



SEXO, RAYOS DE SOL, Y GIRASOLES

Carol Lynne

Capítulo Uno

Sentado en su silla favorita en la terraza, Jamey cerró los ojos y descanso después de un largo día de plantación. El meteorólogo había anunciado que una pequeña lluvia llegaría al área en uno o dos días. Lochie, Jacko y él habían pasado los tres últimos días de sol a sol plantando tanto campo como pudieran. Los girasoles necesitaban un suelo húmedo para germinar, y con la sequía que había estado padeciendo Australia, ellos consideraron que esta era su mejor oportunidad. Era un poco temprano en la temporada para plantar, pero ahí en Australia se tomaba la oportunidad cuando llegaba.

El recuerdo de Jacko llegó a su mente. El día que Jamey regreso a casa de Estados Unidos después de hablar con su familia y decirles que

se había enamorado de un granjero Australiano, se había equivocado al pensar que el hombre inclinado en el refrigerador era Lochie. Jamey todavía se ruborizaba al recordar que el entro en la cocina todavía deslumbrado con el sol exterior. Antes de que sus ojos se acostumbraran a la semioscuridad de la casa, Jamey comenzó a frotar el trasero de Jacko, creyendo que era el de Lochie. Que vergüenza paso cuando sintió el lindo trasero de Jacko en sus manos. Jacko ahora vivía con Lochie y Jamey, después de perder la granja familiar con el banco. La sequía en Australia afecto a muchas pequeñas granjas familiares y la de Jacko fue una de ellas.

Desde que vivía en el 'Orgullo de McBride', Jacko había trabajado mucho y duro. Jamey no estaba seguro si necesitaba probar que era útil a Lochie o a si mismo. Los dos últimos días

habían sido el infierno pero esperaba que las lluvias llegaran ahora que las semillas estaban recién sembradas. Todo lo que Jamey sabía era que con tres hombres el trabajo fue más rápido que de costumbre lo que les daba tiempo para otras cosas.

Jamey oyó a Lochie y Jacko en la cocina preparando la cena. Ellos usualmente se turnaban para preparar la cena o como Lochie y Jacko decían el té. Jamey no creía que fuera a acostumbrarse al inglés australiano que hablaban. Muchas veces él tenía que preguntar que decían. Se sentía extraño no entender la mitad de la conversación hablando el mismo idioma.

Riéndose solo, Jamey se estiro y frotó con sus pies el vientre de su perro Blue. A pesar de la aparente tranquilidad que se sentía en la casa,

Jamey pensaba que Jacko todavía se sentía un poco perdido. El no podía imaginar lo que se sentiría perder lo que a sus ancestros les costó años construir. Jacko era un maldito buen trabajador, o como los americanos dirían un maldito buen granjero. El no fue el culpable de la escasez de lluvias en Australia. Lochie era afortunado de que un río bordeara su propiedad a pesar de que el río era muy bajo, podía ser usado en una emergencia para humedecer la tierra para que germinara la semilla de girasol. Con el anuncio de lluvias, ellos esperaban que no fuera necesario.

Jamey sintió algo frío en su cara. En lugar de evitar la fría lata, Jamey se inclinó más. “Mmm. se siente bien.” El abrió los ojos cuando Lochie se inclinaba y lo besaba.

“El Té esta en la mesa. ¿Tienes hambre?”
Lochie le entrego la fría cerveza a Jamey.

Tomando un trago, Jamey se puso de pie y beso a Lochie de nuevo. “Estoy tan hambriento que podría comerme un canguro.”

Lochie golpeo su trasero de camino a la casa.
“¿Porque no te has puestos mis shorts favoritos desde que regresaste de los Estados Unidos?”

Deteniéndose en la puerta, Jamey se giro hacía Lochie. “No creo que sean apropiados con Jacko viviendo aquí.” Jamey pasó su mano por el frente de los muy usados shorts de Lochie.
“Aunque veo que eso a ti no te ha detenido.”

Lochie tomo la mano de Jamey y la presiono contra su duro eje. “Quiero que Jacko se sienta parte de la familia. El nunca lo lograra si no nos

portamos naturales a su alrededor. No estoy diciendo que hagamos el amor en el sofá enfrente de él, pero el necesita empezar a sentirse cómodo con esta situación. Ahora ve y ponte esos sexy shorts.” El soltó la mano de Jamey y golpeo su trasero una vez más.

Dirigiéndose a la recamara, Jamey vio de nuevo a Lochie, le sacó la lengua. “Australiano mandón.” El oyó reírse a Lochie en su camino a la cocina, mientras el buscaba los shorts en el cajón de la cómoda y los sacaba. El se quito su camisa de trabajo y se puso una camiseta blanca sin mangas, o singlet como le decían los australianos. Viéndose al espejo, Jamey sonrió ante su reflejo. Los pequeños aros de plata en cada pezón eran visibles a través de la delgada tela de la camiseta. El vio hacia abajo y decidió meter la camiseta dentro de los short. Jamey no quería que su pene fuera a verse por arriba

de la pretina de los shorts con Jacko en el cuarto como había sucedido la primera vez que lo vio Lochie en ellos.

Al preguntarse como reaccionaria Jacko al ver esos shorts, y los aros de sus pezones, Jamey empezó a ponerse duro. “Maldición, no ahora,” él le dijo a su erección. El había sido honesto con Lochie acerca de su error al confundir el trasero de Jacko con el de Lochie dos meses antes. Lochie se había reído y simplemente le pregunto si el culo de Jacko se sentía tan bien como se veía. Jamey se había asombrado y le había dicho a Lochie la verdad. “Si. El trasero en cuestión se siente fantástico.” Era agradable estar con alguien tan honesto que podían hablar mutuamente de todo.

Lochie le había confiado a Jamey que por mucho tiempo el había sentido pasión por

Jacko que en ocasiones eran difíciles de manejar, especialmente con Jacko viviendo y trabajando con ellos. Lochie le aseguro a Jamey que él lo amaba a él y que el solo disfrutaba la vista. Pero Jamey notaba la manera en que Lochie en ocasiones veía a Jacko. El también había notado la manera en que Jacko veía a Lochie. Jamey sabia que el era afortunado de sentirse seguro en su relación con su mandón australiano. Pasara lo que pasara, Jamey sabía que Lochie lo amaba.

El paso sus dedos por sus negros rizos y salio de la recamara.

* * * * *

El corazón de Jacko casi se detuvo cuando vio a Jamey entrar a la cocina. El trato de tragar la cerveza que tenia en la boca pero su

respiración llevo la cerveza por el camino equivocado y empezó a ahogarse. Lochie riéndose palmeaba la espalda de Jacko. Quien finalmente fue capaz de respirar, Jacko vio hacia Lochie. “¿Que fue lo divertido?”

“Tu.” Lochie se giro hacia Jamey. “Creo que Jacko aprobó tus shorts, bebé.”

Jacko notó el rubor en la cara de Jamey todavía parado en la puerta de la cocina. “Lo siento, Jamey. Solo me tomo por sorpresa. ¿Tienes hambre?”

Jamey mordió su lleno labio inferior y asintió tímidamente. “Si.” El caminó hacia la mesa y se sentó en su lugar de costumbre. Jacko trato de alejar su vista del dulce, delgado y musculoso cuerpo de Jamey mientras colocaba la comida en la mesa. El se dio cuenta que se le olvido la

sal y pimienta en la estufa. Con sus propios pantalones holgados ajustados con su erección, ahora no había manera de que pudiera ir por ellos. Demasiado humillante porque a el le gustaba la sal y la pimienta en sus verduras asadas. Lochie debió ver la expresión de su cara cuando el vio hacia la sal y pimienta.

“No te preocupes.” Lochie se puso de pie y fue hacia la estufa. Jacko no pudo evitar notar el evidente bulto en los short de Lochie. Era bueno saber que el no era el único afectado por el cuerpo de Jamey. Cuando Lochie se los dio en la mano, no los soltó hasta que se encontró con la mirada de Jacko. “En serio no hay problema.”

Jacko vio fijamente a Lochie y se dio cuenta que Lochie sabía que se sentía atraído por el

joven Jamey. El vio a Lochie y asintió tomando la sal y la pimienta. Mientras sazonaba su comida, Jacko se preguntaba si Jamey era consciente de lo que había sucedido. El se dio la oportunidad de ver hacia Jamey y lo atrapo viendo hacia él con una avergonzada expresión en su cara.

“Lo siento si hice que te sintieras incomodo, Jacko. Puedo ir a cambiarme.” Jamey vio hacia él. “Siempre uso estos en la tarde y Lochie sugirió que empezara a usarlos de nuevo. Se que nos son apropiados estando tu en la casa, solo que nunca he podido ganarle una discusión a este testarudo hombre.”

Sintiendo los músculos de su mandíbulas contraídos por la tensión, Jacko trato de tranquilizar a Jamey. “No te preocupes, solo me

sorprendiste. Tu puedes vestir lo que quieras, esta es tu casa, después de todo.”

Lochie dejó de comer y se giro hacia Jacko. Toda la diversión había desaparecido de su cara. “Esta es nuestra casa, Jacko. No solo de Jamey y mía sino de todos nosotros. No te hubiera invitado a vivir y trabajar en ‘el orgullo de McBride’ si no te quisiera aquí. Eres mi mejor amigo desde que éramos niños. Tú perteneces aquí, con nosotros. Ahora no quiero oír eso de nuevo. ¿Entendieron?”

Viendo a Lochie, Jacko sentía que las palabras caían en su alma. El quería pertenecer ahí con esos dos hombres. El amaba a Lochie desde siempre, y al parecer ahora rápidamente se estaba enamorando con la misma intensidad de Jamey. El lo había estado pensando mucho últimamente, quizás el debería alejarse por si

mismo de esa situación imposible. Solo que el quería pertenecer ahí. El se había sentido solo durante años. Trabajando en su perdida granja familiar solo con pequeños viajes a la ciudad. El estaba listo para pertenecer a una familia. Incluso si fuera relegado al rol del pervertido tío Jacko, que deseaba y amaba a los miembros de su propia familia.

Ahora viendo profundamente a los ojos café de Lochie, Jacko sabía que si dejaba esa casa podría perder su alma. El se limpio la garganta. “Gracias, compañero.”

* * * * *

Después de la cena ellos tomaron el radio y salieron a la terraza. Lochie y Jacko se sentaron en el escalón de arriba y Jamey se sentó en uno de los escalones de abajo entre

las piernas de Lochie, apoyándose contra ellas Jamey podía sentir el calor de la entrepierna de su pareja contra la parte de atrás de su espalda. Ellos tomaban su cerveza en silencio mientras veían el cielo nocturno. “¿Que tan a menudo el meteorólogo de aquí acierta con la lluvia?”

Lochie besó la cima de la cabeza de Jamey. “Como en cualquier parte, imagino. Ellos ven los signos pero al final la madre naturaleza tiene sus propios planes. Todo lo que podemos hacer es rezar para que ella nos sonría mañana.” Lochie bajó la mano y acarició los pezones con aros a través de la camiseta de Jamey.

Jamey cerró los ojos y gimió. Sus pezones eran sensibles incluso antes de ponerse los piercing, pero ahora, maldición. Cada caricia era igual a

un jalón en su pene. Jamey se dio cuenta que gimió cuando Lochie empezó a reírse.

“¿Te gusta que haga esto?” Lochie lo hizo de nuevo.

En la pista correcta, Jamey gimió de nuevo. El vio sobre su hombro a Jacko y vio que tenía la mirada fija en las manos de Lochie que jalaban sus aros de plata.

Limpiándose la garganta, Jacko rápidamente se puso de pie. “Que tengan buenas noches, nos vemos mañana.” Jacko se dio la vuelta y entro en la casa.

“No tienes que dejarnos,” Lochie le dijo a Jacko.

“Si, creo que tengo que hacerlo,” Jacko contesto y entro en la casa.

Tan pronto como Jacko cerró la puerta, Lochie jalo a Jamey a su regazo. Montándose a horcajadas en los muslos de Lochie, Jamey lo beso. El beso fue largo y profundo, Las manos de Lochie recorrían los globos gemelos del culo de Jamey. Cuando el beso finalmente termino, Jamey vio al interior de los ojos de Lochie. “Creo que lo avergonzamos. El vio la manera en que me tocabas y oyó mi respuesta.”

“No creo que estuviera avergonzado, bebé. Creo que hicimos que se calentara. Nunca lo hubiera sospechado hace dos meses, pero creo que mi viejo compañero sigue el mismo camino que nosotros.” Lochie pasó sus dedos entre las nalgas de Jamey. La mezclilla estaba tan usada que estaba casi lista para romperse.

Gimiendo, Jamey arqueó la espalda. “Tu querías que usara todo eso de los shorts de manera seductora.”

Besando la frente de Jamey, Lochie limpio su garganta. “¿Es eso, lo que tu querías hacer?”

Jamey todavía viendo a los ojos a Lochie. “¿Que exactamente me estas preguntando? Sabes que te amo mucho, ¿verdad?”

“Claro que lo se. No he dudado de tu amor ni por un segundo. Solo me preguntaba si ¿tú quieres a Jacko? Puedes ser honesto.”

Mordiéndolo su labio, Jamey vio hacia la puerta enmallada. El no estaba seguro de como contestar. El se decidió a tomar el camino fácil. “Me sienta atraído por el o no, yo nunca te traicionaría.”

Sonriendo, Lochie le dio un rápido beso. “Buena y segura respuesta. Se que nunca me traicionarías. Ahora contesta mi pregunta.”

Tomando una profunda respiración, Jamey pensó en el hermoso cabello negro de Jacko. Sus ojos verde jade y su cuerpo para morir. “Si,” Jamey murmuro, no estaba seguro de la razón de Lochie para preguntar. El esperaba que no hubiera sido evidente su obvia atracción hacia Jacko, pero parecía que Lochie lo había atrapado viéndolo a menudo.

“No lo hagas.” Lochie levanto el mentón de Jamey. “No te sientas avergonzado por tus sentimientos. Diablos, yo debería saberlo. Yo he querido a Jacko desde que era un maldito adolescente. No tienes idea de cuantas veces me he odiado durante años a mi mismo por querer joder a mi mejor amigo.”

Jamey tenía la sospecha que era mucho más de una ocasión. “¿Entonces tu lo quieres también? ¿Donde nos deja eso a nosotros? Quiero decir se que quieres a Jacko desde hace mas tiempo que a mí. Yo solo he estado en tu vida durante seis meses.” Que si Lochie decidía deshacerse de él y quedarse con Jacko? ¿Podría él dejarlo? El podía sentir la tensión acumulándose en su espalda. Lochie debió sentirla también.

Jalando a Jamey más seguramente a sus brazos, Lochie se puso de pie y lo llevo al interior de la casa, atravesó el pasillo y se dirigió a la recamara. Una vez que ellos ambos estuvieron desvestidos y en los brazos del otro bajo los cobertores, Lochie finalmente hablo. “¿Has estado con mas de un hombre a la vez?”

“¿Que?” Jamey sabía que sus ojos se habían abierto enormemente mientras veía a Lochie sonreír.

“Yo solo digo que quizás todos nosotros podemos estar juntos, si es lo que todos nosotros queremos. Yo te amo, tú me amas. Creo que Jacko puede sentir lo mismo. El veía cada movimiento que hacías, bebé. Tengo que ser honesto y decir que el que te viera hacia que me sintiera duro.”

“Eso es divertido porque yo noté que el te veía a ti mas que a mi. Al principio pensé que era solo porque eran viejos amigos, pero creo que hay mucho mas que eso.” Jamey descanso su cabeza en el pecho de Lochie y distraídamente empezó a jugar con el pene de Lochie. “Solo el pensarlo te tiene duro.”

“Si. Ahora nosotros tenemos que pensar que es lo que nosotros dos queremos. Yo no quiero arriesgar nuestra relación por meterlo en nuestra cama.” Lochie enterró sus dedos en los negros rizos de Jamey. “Te amo. Eso nunca va a cambiar para mi.”

“Lo mismo para mi,” Jamey agrego. El tomo la bien usada botella de lubricante y se la paso a Lochie.

“¿Quieres mi pene en ese dulce culo?”

Jamey asintió y se movió más arriba del cuerpo de Lochie. Lochie vertió una gran cantidad de lubricante en sus dedos y los llevo al culo de Jamey presionando el dedo pulgar en el agujero de Jamey. “¿Sigues estirado desde la anterior? ¿Jugaste contigo mientras te bañabas?”

Jamey sitio el rubor en sus mejillas y cuello. “Me gusta jugar,” se defendió.

Lochie rápidamente agrego dos dedos más. “Se que lo haces, bebé.”

El suspiro mientras Lochie trabajaba en su agujero. “Si no quieres que lo haga solo dímelo.” Con lo mucho que amaba la caliente sensación de sentirse llenado, el estaba seguro que no valía la pena lastimar los sentimientos de su amante.

Lochie retiro sus dedos y los reemplazo con la punta de su pene. “No es eso. No me molesta que quieras tener un tapón en tu culo veinticuatro horas siete días a la semana, pero sabes que esa cosa no es real.” Lochie puntualizo su declaración, mientras fácilmente entraba en el culo de Jamey.

“Oooh,” Jamey gimió cuando Lochie se enterró hasta la empuñadura.

“Con lo mucho que te amo, no soy tan joven como solía ser. Quizás con Jacko ayudándome te sentirías mas satisfecho.”

Esa declaración fue como un golpe para Jamey. El se sentó atrapando el pene de Lochie en su culo. “¿Que se supone que significa? Tu eres el mejor amante que yo haya tenido y te lo he dicho en mas de una ocasión.”

Lochie se movió y levanto el cuerpo de Jamey lo suficiente para empezar a empujarse dentro y fuera “Esto no tiene nada que ver con que sea buen amante. Se que soy malditamente bueno. Pero también se que solo puedo serlo un par de veces al día. Con el trabajo y todo...”

Jamey sintió la necesidad de rescatar a su amante. Tomando el ritmo el empezó a montar el pene de Lochie. Incluso aunque a el le molestara, el sabia que Lochie tenia razón. El siempre había tenido un fuerte deseo sexual, pero eso no quería decir que el estuviera insatisfecho.

El decidió mostrarle a Lochie lo bueno que era entre ellos. Apoyando sus manos en el pecho de Lochie, Jamey acomodo sus pies a cada lado de la cadera de su pareja y empezó a joder el largo pene de Lochie tan rápido como pudo.

Por ahora al menos el estaba sacándole gemidos de placer a Lochie. No le iba a tomar mucho tiempo que Lochie perdiera la cabeza, Agarrando las pantorrillas de Jamey de tal manera que el sabía que tendría moretones.

Jamey sabia que era un pequeño precio para asegurarle a Lochie que el sexo entre ellos era fantástico.

Al sentir el golpe de su pene contra su estomago Jamey sabía lo que necesitaba. “Toma mi pene,” él grito, sintiendo sus bolas apretarse.

Lochie libero una de las piernas de Jamey y tomo la pulsátil erección, dándole un tirón al piercing de Jamey. “Si,” Jamey gruño mientras liberaba su semilla hacia el pecho de Lochie.

“¡Abajo! ¡Abajo!” Lochie grito.

Le tomo unos minutos descifrar lo que su amante necesitaba, porque su mente todavía estaba recuperándose del clímax. “¿Te vas a correr, jefe?”

Cuando Lochie gruño, Jamey bajo contra la ingle de Lochie, enterrándose profundamente en el pene. El vio como el cuerpo entero de Lochie parecía temblar con la fuerza de su liberación.

Con ellos dos agotados, Jamey se apoyo en el musculoso pecho de Lochie. “Te amo,” murmuro, estirando uno de los pezones de Lochie.

“Lo se, bebé,” Lochie jadeo. “Te amo también.”

Capítulo Dos

Entrando en la cocina la siguiente mañana, Jacko preparaba una jarra de café. El no había logrado dormir mucho la noche anterior oyendo como hacían el amor en el cuarto de lado. El no les envidiaba a esos hombres su muy audible sexo. Diablos, si le ayudo a llegar a su propio auto administrado orgasmo. No. Lo que le molestaba era la sensación de soledad con la que había despertado esta mañana.

Pasando sus manos a través de su cabello, Jacko se sentó ante la mesa de la cocina y trato de decidir lo que haría con su vida. El no podía continuar viviendo de esa manera. Quizás debería solo dejar todo y mudarse a la ciudad. El pensar en mudarse lejos de Jamey y Lochie le causaba una sensación de opresión dolorosa en el pecho. El se sobresalto al oír el

sonido de pies desnudos golpeando el suelo. Jacko levanto la vista y se encontró con un sin camiseta Jamey. El pasaba sus manos a través de sus despeinados rizos mientras bostezaba un buenos días.

Jacko vio los nuevos pantalones de Jamey. “Veo que Lochie finalmente te convenció de probar nuestros pantalones australianos. No te arrepentirás. Absorben mejor el sudor que la mezclilla.” Jacko se dio cuenta que el veía la ingle de Jamey mientras hablaba y levanto la vista.

Jamey dio un par de pasos hacia él. “Si, probablemente tengas razón. Yo solo necesito acostumbrarme. Estaba acostumbrado a mi suave mezclilla. Pero como dicen, cuando vayas a Roma...” Jamey le guiño un ojo a

* As lo vieres

Jacko camino hacia la jarra de café. Jacko la levanto. “¿Café?”

Asintió y Jacko trato de no ver la manera en que el sol de la mañana jugaba con los plateados aros de los pezones de Jamey. Su boca realmente estaba empezando a hacerse agua. El veía a lo lejos justo cuando Lochie entro al cuarto con agua todavía goteando de las puntas de su cabello dorado oscuro.

“Buenos días,” Lochie dijo mientras caminaba hacia el gabinete de las tazas. El lleno su taza y le dio a Jamey un rápido manoseo antes de sentarse ante la mesa. “¿Has oído algo sobre el clima esta mañana?”

Saliendo de su lujurioso trance auto-inducido, Jacko sacudió la cabeza. “Lo siento, Yo

realmente no estoy despierto esta mañana. Incluso ni pensé en eso.”

Jamey tomo su café y prendió el radio antes de sentarse a la mesa. Ellos bebieron su café en un compartido silencio mientras esperaban el reporte del clima. Tan pronto como la voz del meteorólogo se oía en la radio el silencio era tal en el cuarto que hubiera podido oírse la caída de un alfiler. Todos enfocados en la lluvia pronosticada.

Cuando el reporte termino, Jamey se puso de pie y apago el radio. “Eso todavía es bueno para nosotros. ¿Crees que deberíamos tratar de sembrar mas campo?” El se acerco a Lochie y colocó su mano en su hombro.

Lochie envolvió su brazo alrededor de la cintura de Jamey y rozó la desnuda piel con su pulgar.

El vio hacia Jacko. “¿Podríamos sembrar mas hasta que la lluvia llegue esta tarde?”

Enfocado en el pulgar de Lochie, Jacko asintió levemente. “Me parece que es lo mas listo por hacer.” El se alejo de la mesa. “Voy por mis botas y los veo a ambos en la terraza.”

* * * * *

Mientras las nubes empezaban a moverse los tres hombres terminaban otro prado. Ellos no habían sembrado toda la tierra, pero ellos había cubierto una maldita buena cantidad. Lochie podría estar feliz de lo que ellos iban logrado aun si no lloviera de nuevo, plantarían el resto del campo.

Dejando el pequeño equipo de siembra tras de la puerta, Lochie levanto la vista al cielo. Las

nubes empezaban a verse negras y el aroma de la tierra mojada llenaba el aire. Inhalando profundamente, el vio sobre los hombros, mientras Jamey entraba con su camioneta.

Lochie se dirigió hacia el mientras el otro hombre salía del vehículo y cerraba la puerta. “¿Huele eso?”

Tomando una profunda respiración, Jamey sonrió. “Cuando era niño odiaba ese aroma. Eso significaba que tenía que dejar de jugar y entrar a casa. Ahora creo que es el mas dulce aroma del mundo.”

Envolviendo sus brazos alrededor de Jamey, Lochie lo besó. “Te atrapo el estilo de vida Australiano. En este país, ese es el aroma de la prosperidad.” Ellos caminaron a la terraza, del brazo. “¿Donde esta Jacko?”

Abriendo la puerta de malla, Jamey le guiño un ojo y sonrió. “La ultima vez que lo vi el estaba inclinado revisando la semilla, creo que el va a tardar en llegar a casa.”

Lochie sonrió. “¿Disfrutaste la vista?”

Tomando las manos de Lochie las llevo a su bragueta, Jamey sonrió de nuevo. “Tu dime.”

Deteniéndose en la mitad de la sala, Lochie presiono más la erección de Jamey. El veía hacia la puerta de malla, no se veían señales de Jacko todavía. Cayendo de rodillas frente a Jamey, Lochie rápidamente desabrocho los nuevos pantalones de trabajo. “Necesito un aperitivo antes de que Jacko regrese. ¿Puedes vigilar?”

Bajando los pantalones de Jamey hasta medio muslo, Lochie tomó en su mano la pulsante erección. El podía ver el latido cardiaco de Jamey en el movimiento del piercing Príncipe Alberto que atravesaba la cabeza de su pene. Lochie toco el grueso aro de plateado metal con la punta de su lengua. Le sonrió malévolamente a Jamey mientras enganchaba su lengua en el aro y jalaba.

“Dios. Si.” las rodillas de Jamey empezaron a temblar, Lochie sostenía su culo.

Trabajando hacia abajo del eje de Jamey, Lochie paso su lengua sobre las palpitantes venas que atravesaban el largo eje de su amante. El libero el aro de Jamey y acuno sus bolas con una mano aplicando presión. La otra mano se ocupo en presionar el arrugado agujero de Jamey.

Mientras Lochie empezaba a chuparlo, Jamey enterraba sus dedos en el cabello de Lochie. “Voy a correrme.”

Tomando más del eje de Jamey dentro de su boca, Lochie deslizaba un dedo dentro del agujero de Jamey. Las manos de Jamey automáticamente agarraron un puño de cabello cuando su cuerpo empezó a vibrar con la liberación. Después de disfrutar su ofrenda, Lochie gruñó y vio hacia Jamey. “Bebé, estas jalando mi cabello fuera de mi cabeza.”

Jamey libero el cabello de Lochie y cayo de rodillas frente a él. “Te amo.” El cubrió los labios de Lochie con los suyos. Sus bocas se abrieron y Jamey fue recompensado con el sabor de su propia semilla. “Mmm. sabe bien en tu boca.”

“Claro que lo hace.” Ellos se besaron un poco más hasta que oyeron el tractor entrar al jardín. “Subo mis pantalones. Tu ve por unas cervezas, y nos vemos en la terraza.”

Dándole un rápido beso a Lochie, Jamey se puso de pie y empezó a subirse los pantalones. El llegó a la terraza justo cuando Jacko llegaba a la casa. Jamey lo saludo señalando las sillas cuando Jacko subió las escaleras. “Toma asiento. Lochie fue por unas cervezas. Pensamos esperarte aquí y rogar por la prosperidad.”

Jacko se rio y tomo asiento en la silla a lado de Jamey. “Eso suena a algo que diría Lochie.” Quitándose su sombrero, lo dejo en el piso de la terraza, Jacko estiro las piernas frente a él.

Jamey no pudo evitar notar la entrepierna de Jacko era difícil saber como era la mitad inferior de ese cuerpo porque Jacko vestía los pantalones mas holgados que Jamey hubiera visto. Jacko atrapo su mirada y Jamey se ruborizo. “Lo siento. Solo esta viendo que tan largo eras. Es difícil decir con esos pantalones.”

Ahora fue el turno de Jacko de ruborizarse. “Créelo o no es difícil encontrar pantalones de mi tamaño. Siempre uso una o dos tallas mas.”

“¿Porque? No te ves fuera de forma. Creo que eres del mismo tamaño de Lochie.” Jamey dijo rascándose la cabeza ante la fría lata que presionaba su cuello.

Le sonrió a Lochie. “Hey, dale al chico una advertencia la siguiente vez.”

El sacudí la cabeza. Jamey no sabia como Lochie podía continuar sorprendiéndolo con esa broma en particular, pero su pareja lo hacia todo el tiempo.

Dándole a Jamey y a Jacko sus cervezas, Lochie se inclino y beso la frente de Jamey antes de sentarse en la silla en el otro lado de Jamey. Viendo a Jacko, Lochie sonrió. “¿No vas a contestar la pregunta de Jamey?”

Jamey no sabia donde estaba la broma, pero Lochie empezó a reírse y la cara de Jacko estaba tan roja como un betabel. “¿Cual es el secreto? Vamos, chicos díganlo, odio quedarme fuera de esas pequeñas bromas entre ustedes.”

Como Jacko se rehusaba contestar la pregunta. Lochie lo hizo. “Jacko compra

pantalones muy grandes para acomodar su pene de caballo.” Lochie le guiño un ojo a Jamey y vio hacia Jacko. “¿No es cierto? compañero”

“Jodete.” Jacko gruñó las palabras molesto con los labios apretados.

Pensando en lo que Lochie había dicho la mirada de Jamey se fue naturalmente a la entrepierna de Jacko. Lo que el siempre pensaba que era tela extra, viéndolo bien era el pene más grande del mundo. “Maldición,” Jamey dijo suavemente mientras se lamía los labios.

Eso hizo que Lochie se riera incluso mas, tirando cerveza por su boca y nariz. Las lágrimas empezaron a rodar bajo las mejillas de Lochie mientras su risa aumentaba. Jamey veía

a Jacko girar los ojos. “Por favor perdona al niño de ocho años a mi lado.”

Jacko finalmente sonrió. “Estoy acostumbrado a eso.” Él tomo un trago de su cerveza y vio hacia el seco panorama. “¿Porque no escuchamos el canal del clima?”

Poniéndose de pie, Jamey rodeo al hombre que amaba y se dirigió a la puerta. “Me parece buena idea. Voy por el radio.”

Tan pronto como Jamey atravesó la puerta, Jacko le dio un puñetazo en el brazo a Lochie. “¿Porque diablos le dijiste eso?” El regreso a su silla y vio a Lochie.

Secándose las lagrimas de los ojos, Lochie se frotó el brazo. “El lo iba a descubrir tarde o

temprano. Yo solo lo estaba preparando para la vista de tu caballo.”

Entrecerrando los ojos, Jacko veía a Lochie. “Porque diablos el lo vería tarde o temprano, a menos que le dijeras o ¿que estas planeando?”

Lochie se encogió de hombros. “Yo puedo darle una pista, pero yo realmente no le dije que tu pene es demasiado grande para entrar en pantalones normales. El vio lo suficiente y se imagino el resto.”

Sacudiendo la cabeza, Jacko veía a Lochie. “Estas diciendo que no te molesta que revise mi paquete.”

“¿Porque diablos debería molestarme? Yo lo he revisado muy a menudo. Además yo lo amo y el me ama. No hay razón para sentirme

celoso porque el ve lo fantástico que eres. Ahora si tu fueras cualquier otro hombre, diablos yo te daría un puñetazo en la mandíbula, Pero yo he fantaseado contigo desde que tenía trece años.”

Viéndose enojado, Jacko se puso de pie y bajo los escalones de la terraza. El vio sobre su hombro como Lochie abría ampliamente los ojos. “Debiste habérmelo dicho, compañero.” Jacko siguió caminando por el camino de grava.

Lochie veía a Jacko alejarse, totalmente asombrado. Jamey salio de la casa llevando el radio. “Decidí tomar un rápido baño... ¿Que esta mal? ¿Donde esta Jacko?”

Señalando hacia el camino, Lochie vio a Jamey. “Supongo que hice que se enojara.”

Mordiéndose el labio, Jamey se sentó en el regazo de Lochie. “¿Uno de nosotros debe ir tras él?”

Jalando a Jamey hacia su pecho, Lochie jalo uno de los aros de los pezones. “Déjalo que se calme. El regresara y entonces nosotros hablaremos con él.” Besando un lado de la cabeza de Jamey, la mano de Lochie subía y bajaba por debajo de la camiseta sin mangas de Jamey. El distraídamente jugaba con los pezones mientras veían al cielo por lluvia.

“Te amo.”

“Te amo, también, bebé.”

* * * * *

Deteniéndose bajo el camino de grava, Jacko se sentó en una piedra. Maldición. El no imaginaba que tipo de juego estaba jugando Lochie, pero el no quería formar parte de eso. Porque en el infierno sangriento Lochie le había dicho que no solo Jamey lo revisaba sino también él. ¿No sabia lo que le hacia ver al dulce Jamey alrededor de Lochie todo el tiempo? La parte confusa era que el no podía imaginarse a quien prefería a Lochie o Jamey.

El debió vagabundear por los caminos y campos por cerca de una hora cuando las primeras gotas de lluvia empezaron a caer. Jacko vio hacia arriba el cielo gris y sonrió. Ya no importaban los comentarios de Lochie. Todo lo que Jacko quería era compartir la alegría de la lluvia con las dos personas más importantes en su vida. El comenzó a correr hacia la casa. Rodeando la última curva antes de llegar a la

casa Jacko se detuvo a tomar aire. Con sus manos en las caderas el vio dos cuerpos bailando como idiotas en el jardín. Riéndose, Jacko corrió hacia el par de bailarines.

“Esta lloviendo,” él dijo mientras corría hacia Lochie y Jamey.

“No mierda,” Lochie se reía y tomo a Jacko en un gran abrazo. Jacko estaba tan feliz que el correspondió el abrazo. Lochie lo sorprendió besándolo. El suponía que probablemente seria un beso rápido debido a la sobre excitación de la lluvia, pero se convirtió en un jodidamente real beso.

Acercándose más, Lochie devoraba la boca de Jacko su lengua se empujaba dentro con la fuerza de la pasión. Jacko estaba sorprendido por ese beso, el no lo pensó dos veces para

corresponderlo. Tomando en un puño el firme culo de Lochie, Jacko presiono su pene contra él. ¿Cuanto había anhelado tener la boca de Lochie? Lochie podría estar hechizado por la lluvia, pero Jacko planeaba aprovecharla al máximo.

Sintiendo otra boca tratando de unirse a su beso, Jacko se separo por aire y vio la cara de Jamey. Al principio estaba preocupado porque Jamey pudiera enojarse por el beso que compartía con Lochie, Jacko sintió una mano colocarse tranquilamente bajo su espalda. La mano de Jamey esa como una marca contra la piel de Jacko.

Se quedo alerta a las nuevas ideas sobre sus pies y Jamey le murmuro al oído, “Bésame.” Joder. ¿Que había hecho en su vida para merecer esa mirada en la cara de Jamey?

Cerrando los ojos, Jacko se acercó a los dulces labios de Jamey. El no sabía que tipo de locura estaba sucediendo en ese momento, pero él no iba a cuestionar eso. Mientras Jacko saboreaba por primera vez a Jamey, él oyó a Lochie gemir. Rompiendo el beso él vio hacia su amigo.

Sin decir una palabra Lochie se quitó la camiseta sin mangas y empezó a trabajar en sus pantalones. Jacko sentía la boca seca a pesar de tener el ligero frescor del sabor de Jamey todavía en su lengua. Él sabía que recordaría ese momento por el resto de su vida. Él podía ver la pregunta en la mirada de Lochie cuando terminó de desvestirse. Viendo hacia Jamey, Jacko observó que él también se estaba desnudando.

Tomando una profunda respiración, Jacko se quito su camiseta sin mangas azul por sobre su cabeza. La lluvia caía incesantemente y la tierra bajo sus botas empezó a convertirse en lodo. Tirando su camisa a un lado, el se inclino para quitarse las botas. Con los pies desnudos y sin su camiseta solo le quedaban los pantalones holgados. Retirando el cinto de alrededor de la cintura el tomo una rápida respiración y abrió sus pantalones. Sin la ayuda del cinto los pantalones cayeron hasta sus tobillos el se salio de ellos y se dirigió hacia Lochie y Jamey quien ahora estaban del brazo viéndolo.

Jacko no pudo evitar notar como se movían las alas de la nariz de Jamey. Jacko camino acercándose a ambos hombres. Su pene comenzaba a engrosarse.

“Oh mierda,” él oyó a Jamey murmurar cuando Jacko llegó frente a los dos hombres. Tomando su oportunidad, él colocó una mano en cada uno de los desnudos pechos.

Lochie y Jamey, ambos envolvieron su cintura y lo jaló más cerca, dentro de un gran abrazo grupal. Viendo a los ojos primero a Jamey y después a Lochie, Jacko finalmente habló. “¿Qué estamos haciendo?” Si querían empezar a jugar, Jacko quería saberlo de frente.

Lochie se inclinó y le murmuró al oído. “Comenzamos una familia.”

A Jacko le temblaron las rodillas. Lochie ¿realmente quiso decir eso? Él giró la vista hacia Jamey.

Jamey asintió, aceptándolo y lo beso. Jacko se abrió a Jamey probó su lengua y apreció la sensación de la suave humedad en el interior de su lengua. Jamey colocó su palma en la mejilla de Jacko mientras Lochie pasaba sus largos y callosos dedos por la espalda de Jacko y se quedaba en su culo.

En un momento Jamey quebró el beso y se giró hacia Lochie. Jacko vio cuando la húmeda lengua de Jamey probaba la boca de Lochie. Ahora que él estaba dentro del círculo de brazos él podía ver a esos dos hombres besarse por horas y nunca sería suficiente. El amor de uno por el otro era evidente en cada gemido, caricia y pellizco. ¿Entonces donde entraba él?

Parado bajo la lluvia era una experiencia totalmente erótica para Jacko. Él nunca, incluso

había considerado la lluvia como un afrodisíaco pero el ver a esos dos húmedos y desnudos cuerpos tenían a su pene mas duro que nunca. Dos minutos después una mano paso por su torso cuando el recibía otro beso de Lochie. Presionándose contra el cuerpo de Lochie, Jacko gimió.

Sintiendo algo húmedos frío en su espalda. El vio sobre su hombro y encontró a Jamey sonriéndole con un puño de lodo en sus manos. Jamey se encogió de hombros ante la cuestionadora mirada de Jacko. “Pintura corporal.” Jamey continuó aplicando el lodo en la espalda de Jacko hasta que toda la superficie estuvo cubierta. Jacko gimió cuando Jamey empezó a dibujar en el lodo de su cuerpo. “Yo amaba pintar con los dedos en la escuela.”

Pronto Lochie entro al juego cubriendo el pecho de Jacko con un puño de lodo. Jacko vio hacia Lochie, conociendo a su amigos sabia que le daría una asesina sonrisa y le diría que ellos solo estaban teniendo un poco de diversión. Todo regresaría a la normalidad mañana y Jacko una vez seria dejado fuera. Decidiendo disfrutar cada segundo que se le daba y quizás podría convencer a Lochie y Jamey que el era suficientemente bueno para que lo mantuvieran con ellos, Jacko jalo a Lochie a sus brazos. Ese extraño momento parecía no ser solo acerca de sexo sino de descubrimiento.

Los tres cayeron al suelo como una unidad. Lentamente tocándose unos a otros con las manos con lodo, ellos pronto parecían simplemente niños jugando. Jamey tenía su cabeza en el pecho de Jacko mientras Jacko descansaba su cabeza en el de Lochie. Jacko

se sentía contento por primera vez en su vida. El cerró sus ojos y pasó sus dedos distraídamente alrededor del enlodado pezón de Lochie. “Siempre te he amado,” el murmuro viendo hacia arriba a la lluvia.

El sintió a Lochie tensarse bajo su cabeza y dos fuertes brazos lo jalarlo hacia arriba, la cabeza de Jamey cayo a su abdomen. Lochie lo veía directamente a los ojos. “Por mucho que lo desee todos estos años, me alegro no haberlo tenido. No puedo imaginar no tener a Jamey en mi vida y si estamos ahora juntos...” Lochie dejo el resto sin decir. “Pero ahora nos hemos encontrado unos a otros. Todos nosotros. Y nosotros podemos hacer que esto funcione si me das a mi y a Jamey una oportunidad.”

Al estar tan cerca, Jacko notó todas las pequeñas líneas alrededor de los ojos de su compañero—líneas de madurez y duro trabajo. Bajando la mano circulo la muñeca de Jamey. El jalo a Jamey hasta que se unió en un abrazo grupal. El giro la mirada hacia Jamey viendo fijamente los más azules ojos que hubiera visto. “¿Estas de acuerdo con esto?” Por favor. Por favor.

“Si me preguntas si me voy a poner celoso si te veo tocando o besando a Lochie, la respuesta es no. Conozco a Lochie se que me ama y el sabe que lo amo, pero hay algo que nos empuja a ambos hacia ti.”

Ellos se quedaron juntos tranquilamente, Jamey con la cabeza en un hombro de Lochie y Jacko en el otro. Jacko podría amar estamparse en ambos hombres, Joder a uno y

al otro, pero ese momento era mucho más que eso. Además estando tan enlodados todos ellos no sería práctico. Sosteniendo la mano de Jamey el le dio la bienvenida a la lluvia que caía, después de una hora la lluvia disminuyó y entonces se detuvo. Con los últimos rayos del sol deslizándose por el horizonte, Los tres suspiraron.

Viendo hacia abajo a sus enlodados cuerpos, Jacko no pudo evitar reírse. “Infiernos sangrientos. Se que algunas mujeres pagan por esto, Pero yo estoy listo para una ducha.”

Capítulo Tres

Después de bañarse en el cuarto de baño del pasillo, Jacko se puso un par de pantalones limpios. El saco su cinturón de las presillas de sus pantalones sucios y después de limpiarlo con una toalla, se lo puso. El deseaba ponerse algo más cómodo, pero sin el cinturón sus pantalones no podrían sostenerse arriba. Decidió quedarse sin camiseta, el cepillo su corto cabello y salio de la recamara. El todavía no estaba seguro de como eso iba a funcionar. ¿Podría el dormir en la misma cama con Lochie y Jamey? El sabía que Lochie tenia una cama tamaño king, pero ambos, él y Lochie eran hombres grandes y Jacko no estaba seguro de que los tres se sentirían lo bastante cómodos para poder dormir.

Mientras él pensaba en estar dentro de la cama con Jamey y Lochie, su pene empezó a endurecerse. Sonriendo él vio hacia sus holgados pantalones y sacudió la cabeza mientras entraba a la cocina. Jamey estaba bailando con la música del radio mientras preparaba un plato de sándwiches. Viendo el culo de Jamey en esos indecentes y sexy shorts él encontró que estaba tensando sus pantalones aún más.

Tomando una respiración, Jacko camino atrás de Jamey y envolvió el pecho del pequeño hombre en sus brazos. Jamey se quedó congelado un segundo y entonces dejó el queso que tenía en la mano en el mostrador. Apoyándose contra Jacko, Jamey suspiró, “Se sientes bien que me sostengas.”

Esa declaración calentó el corazón de Jacko. El se inclinó y besó el cuello de Jamey. “¿Como supiste que era yo?”

Girándose en sus brazos, Jamey se inclinó y besó uno de sus pezones. “Hueles diferente de Lochie. El huele más a madera de sándalo y tú más a cítricos. ¿Yo? solo a Jamey. Lochie no quiere que use colonia.”

Inclinándose, Jacko enterró su nariz en el cuello de Jamey. El inhaló profundamente y mordió la bronceada piel. “Estoy de acuerdo con Lochie. Hueles lo suficiente bien para comerte de esa manera.”

Fuertes brazos envolvieron a ambos, a Jacko y Jamey. “Hablando de comida...” Lochie dijo, lamiendo el cuello de Jacko. “¿El Té esta listo? pensé que después de comer podríamos

tender unos cobertores en el piso y ver un DVD, Quizás nos haga sentir mas cómodos unos con otros.” Lochie termino su declaración presionando su pene contra el culo de Jacko. “Antes de que lo hagamos, ¿porque no te pones algo un poco más cómodo?”

Empujándose contra la erección de Lochie, Jacko se encogió de hombros. “Realmente no tengo nada mejor que esto.”

“Quédate en tu ropa interior entonces, Por san pedro,” Lochie dijo.

Jacko vio hacia Jamey que atacaba uno de sus pezones. “No uso ropa interior, demasiados apretados.”

“Infiernos sangrientos, Jacko. Te encontrare un par de boxers que puedas usar.”

“Soy demasiado largo para la mayoría de los boxers,” Jacko murmuró. El podía sentir sus orejas quemar con el rubor de su vergüenza en la cara y cuello. El sabía que a la mayoría de los hombres les gustaría tener un pene largo como el suyo, pero en la vida diaria el tenerlo mas largo que lo normal, apestaba.

Pasando una mano por la erección de Jacko, Lochie gruñó. “Perfecto. Traeré unos boxers ahora.” Con un ultimo apretón, Lochie salio de la cocina.

Jamey libero el pezón de Jacko y dirigió la vista hacia él. “¿Me ayudas a poner la mesa?”

“Claro.” Jacko pasó la punta de sus dedos por la mejilla de Jamey. “Eres hermoso. Todo esto me parece un sueño.”

“Si esto es un sueño, no me despierten,” Jamey se reía, jalando la cabeza de Jacko hacia abajo para besarlo.

Sin romper el beso Jacko movió el plato de los sándwiches a un lado y levanto a Jamey al mostrador. Acomodándose entre las piernas abiertas de Jamey, Jacko paso sus manos por los desnudos muslos del hermoso hombre hasta la bastilla de esos pecaminosos shorts. Metiendo sus dedos bajo la desgastada bastilla, el rozo las bolas de Jamey. “Tu piel se siente como seda,” Jacko dijo mientras pasaba su dedo por delante y atrás.

“Es porque mi bebé no tiene vello, ¿no lo notaste hace un momento?” Lochie estaba de pie a un lado de ellos apoyado en el mostrador. El beso a Jamey lindo y profundo y entonces se giro hacia Jacko y lo beso.

Jacko cerró los ojos y disfruto cada matiz de ese beso que recibía, el sabor a menta de la pasta de dientes de Lochie la humedad de la lengua que entraba profundo y profundo en el interior de la boca de Jacko. Separándose en busca de oxígeno, Jacko abrió los ojos. “Haces que quiera tantas cosas.”

“¿Que cosas quieres?” Lochie parecía estudiar la cara de Jacko.

Todo. Jacko no pudo sostener la mirada de Lochie más y vio sobre el hombro de Jamey hacia la ventana abierta. Sus mandíbulas tensas el no podía lograr hablar. Estaba demasiado emocionado, para un hombre acostumbrado a no mostrar emociones.

“¿Jacko? ¿Que es lo que hago que quieras?”
Lochie colocó una mano en el pecho de Jacko sobre su corazón.

Cuando Jamey descansó su cabeza contra la mano de Lochie eso fue demasiado para Jacko. Él sintió sus ojos empezar a arder pero rápidamente parpadeó alejando la amenaza de lágrimas. “Una vida. Hacen que quiera una vida, que nunca incluso soñé que existiera.” Él vio hacia Lochie. “Me había resignado a vivir y morir solo.” Jacko sacudió la cabeza. “No jueguen conmigo si no me quieren para siempre es mejor que me lo digan ahora.”

“Oh, infiernos sangrientos,” Lochie dijo. Él tomó la mano de Jacko y empezó a caminar, “Vamos, Jamey. Tenemos un hombre que amar.”

Jacko vio sobre su hombro como Jamey sonreía y se bajaba del mostrador. Lochie guió a Jacko al interior de la recámara principal y se detuvo a lado de la cama. “¿Ves esta cama? Hay solo un hombre en esta cama además de mí. Después de esta noche espero que nunca seamos solo dos de nosotros en ella de nuevo.”

Jacko sentía su cabeza dar vueltas. Todo lo que siempre había querido se le ofrecía en bandeja. El no estaba seguro si quería llorar o saltar de alegría. El solo esperaba como el infierno que la realidad fuera tan buena como la fantasía por el hombre parado frente a él. ¿Que si ellos solo creían que querían un futuro con él?

Lochie empezó a desnudarse y a Jacko. Cuando ambos estaban desnudos el retiro los cobertores para Jamey y Jacko. Jacko se

mordió el interior de su mejilla se deslizó a lado de Lochie. Jamey detrás de él.

Sosteniendo la cara de Jacko en sus grandes y bronceadas manos, Lochie lo besó. “¿Esto contesta tu pregunta?”

Estando cerca, Jacko podía ver los puntos dorados en los ojos café de Lochie. Él revisaba esos puntos mientras pensaba acerca de lo que iba a hacer. Un nudo en su garganta se estaba formando dificultándole respirar. “Nunca he hecho el amor antes,” él admitió. “He jodido una o dos veces pero eran con desconocidos, extraños sin cara que levante en la ciudad.” Jacko sacudió la cabeza, “No estoy seguro... No estoy seguro de poder ser lo bastante suave.”

Jamey empezó a reírse y envolvió sus brazos alrededor de Jacko. “No te preocupes por ser suave con nosotros, ¿no has oído a Lochie a través de las paredes?”

Girándose sobre su espalda, Jacko levanto a Jamey para que descansara su cabeza en su pecho. Jamey era más pequeño que cualquiera que Jacko incluso hubiera visto. “No quiero lastimarte, Jamey. Nunca me importo antes.” Jacko enterró los dedos de una de sus manos en los negros rizos de Jamey y besó la cima de su cabeza. El sintió la mano de Lochie en su pecho.

“No te preocupes por lastimarlo. No te dejaría joderlo si pensara que podrías lastimarlo. Además el tiene un cuerpo pequeño pero malditamente duro, incluso aunque no lo parezca.”

“Hey,” Jamey amonestó. Él levantó su cabeza del pecho de Jacko y le enseñó la lengua a Lochie. “Yo no soy pequeño. Si regreso a casa soy un tipo de tamaño normal. No es mi culpa que todo este condado sea de malditos gigantes.”

Inclinándose, Lochie besó a Jamey lento y largo. “Amo tu tamaño.” Jacko veía como Lochie pasaba su mano por el cuerpo de Jamey y acariciaba su erección. “Todo esto.”

Ruborizándose, Jamey golpeó el brazo de Lochie. “Oh, tu eres un dulce hablando, Lochlan McBride.”

Lochie jaló un poco más duro a Jamey. “Mi meta es darte placer.”

Empujándose dentro de la mano, Jamey gimió. “Y me das placer.” Jamey paso por primera vez su mano por el desnudo pene de Jacko mientras lo veía.

Sabiendo lo que quería, Jacko sonrió y levanto sus caderas hacia la mano de Jamey. “Chupame,” él murmuro.

Cuando Jamey se deslizo bajo el cuerpo de Jacko, Lochie pronto se unió a su pareja. “Déjanos amarte juntos.”

Cuando Jamey asintió entusiasmado, Lochie pasó su lengua de las bolas de Jacko a la punta de su pene. Enrollando su lengua en la cabeza, Lochie gimió, “Oh, sangrienta jodida, sabes bien.”

Jacko sonrió. El había tenido muchas mamadas en su vida pero nadie le había dicho algo como eso. Saber que eran Lochie y Jamey hacían la experiencia todavía más agradable.

Mientras Lochie trabajaba en la cabeza, Jamey lavaba las bolas. Jacko abrió sus piernas y doblo las rodillas levantándolas. El colocó dos almohadas bajo su cuello para tener una mejor vista de la mejor mamada de su vida. Cuando la boca de Lochie envolvió la cabeza de su pene, Jacko pensó que se correría en ese momento. Gimiendo, el no pudo evitar empujar su ingle contra la cara de Lochie.

Riéndose alrededor del pene de Jacko, Lochie se salió. “¿Tratas de matarme? Es todo lo que yo puedo estirar mis labios alrededor de ti. Solo deja que suceda.”

“Lo siento,” Jacko dijo avergonzado. Lochie regreso a tomar la longitud de Jacko en su boca una vez más. Jamey dejo de chupar sus bolas y fue al área inmediatamente debajo de ellas. Jacko gruñó cuando sintió la almohada en su espalda y le tomo cada gramo de su voluntad no empujarse. Cuando sintió la húmeda lengua entrar en su arrugado agujero el grito. “Sangrienta jodida. Voy a correrme.”

Las palabras de Jacko parecieron animar a ambos, porque Lochie aumento el ritmo, su cabeza bombeaba mas y mas rápido. Jamey continuó lamiendo el agujero de Jacko pero también introdujo un dedo. Eso fue demasiado y los músculos de su abdomen empezaron a contraerse cuando sintió a sus bolas prepararse apretándose contra su cuerpo. Cuando el primer chorro de semen salio de la cabeza de su pene, Jacko sabía que el nunca

había experimentado nada tan poderoso. La semilla continuaba saliendo hacia la boca y garganta de Lochie, mientras Jamey introducía otro dedo. La sensación física combinada con los sentimientos espirituales era más de lo que podía manejar. “Esto es demasiado,” el gruño mientras Lochie lo chupaba secándolo.

Cuando su pene comenzó a suavizarse, Lochie lo libero y jalo a Jamey hacia arriba con él. Ellos ambos empezaron a mordisquear su camino hacia arriba del cuerpo de Jacko hasta llegar a sus labios. Primero Lochie beso a Jacko, compartiendo su sabor con él y entonces Jamey lo beso.

Jalando a ambos hacia su pecho, Jacko suspiro. “Nunca sentí nada como esto antes.” El jalo ambas cabezas para un beso entre tres. Lenguas acariciándose y probándose dentro de

tres bocas comenzaron a mezclarse en un caliente baile. Rompiendo el beso, Jacko murmuró contra sus labios, “Quiero probarlos.”

Sonriendo, Jamey señaló a Lochie. “No has vivido hasta que pruebes a Lochie. Su semen sabe a rayos de sol y girasoles.”

Ruborizado, Jacko vio hacia Lochie. “Siempre me pregunte como sabias.” El se acomodó de rodillas entre las piernas abiertas de Lochie. El vio a Lochie de nuevo. “No puedo creer que finalmente este haciendo esto.” El se inclinó y probó una gota de presemen con su lengua. El llevó su lengua al interior de su boca y gimió. El nunca había probado un pre-semen con ese particular sabor. El solo lo quería hacer para retribuir después de que hubieran chupado su propio pene, pero ahora que pensaba acerca de eso... “Tienes razón, el sabe a rayos de sol

y girasoles.” El le guiño un ojo a Jamey cuando regreso al pene frente a su cara, Jacko abrió su boca y tomo la erección de Lochie tan profundo en su garganta como pudo. El no estaba acostumbrado a tragar profundo, sintió un poco de nauseas al principio. Pronto se sintió cómodo con su servicio cuando Lochie empezó a gemir. Sin romper el contacto con el pene de Lochie, el veía a lo largo del cuerpo de su nuevo amante. Jamey estaba a horcajadas en la cabeza de Lochie. El vio la alegría en la cara de Jamey que le dejaba saber a Jacko donde se encontraba la lengua de Lochie. Jamey tenía los ojos cerrados y jalaba los aros plateados de sus pezones. El no sabía como era posible pero Jamey se veía incluso más sexy en esa posición en particular. El se centro en el príncipe Alberto moviéndose en la punta del pene de Jamey. Joder, eso es sexy.

Centrándose en el grueso aro de metal en la punta del eje de Jamey, Jacko seguía chupando el pene de Lochie. El podía ver las gotas de premen goteando de la punta del pene de Jamey deslizarse de la corona hacia abajo a un lado del eje. Jacko no pudo resistir la tentación más tiempo. El sacó de su boca el pene de Lochie y se inclinó lo suficiente para pasar su lengua por la cabeza del pene de Jamey. El sabor metálico del príncipe Alberto combinado con la propia esencia de Jamey sobreexcitó los sentidos de Jacko. El se inclinó de nuevo y lamió más premen del eje de Jamey. “Oh joder, tu sabes bien.”

Lochie gruñó estando de acuerdo levantó el culo de Jamey de su cara. Le dio un golpe al trasero de Jamey. “Ve por el lubricante, bebé, y montame. Dejaremos que Jacko te chupe mientras me entierro profundamente en tu culo”

Sonriendo y asintiendo ansiosamente, Jamey fue a la mesa y tomó el lubricante, se lo paso a Lochie y se colocó sobre sus rodillas y manos. Mientras Lochie preparaba la entrada de Jamey Jacko pasó su mano por un lado de la cara del pequeño hombre. “Eres malditamente sexy. No se como voy a estar alrededor de ti y no querer tocarte todo el tiempo.”

Jamey mordisqueó el labio inferior de Jacko. “Afortunadamente somos tres personas ahora para hacer las tareas domesticas, y nos quedara mucho tiempo para jugar.” Cuando Lochie golpeó de nuevo el trasero de Jamey, Jamey se rio y reposiciono a si mismo a horcajadas en la ingle de Lochie.

Jacko veía con fascinación como Jamey se empalaba a si mismo en el pene de Lochie. “Infierno sangriento.” El ardor en sus ojos se

alejó una vez que Jamey estuvo totalmente sentado viendo la gota de premen deslizarse por el eje hacia el vello púbico de Lochie. “Mmm,” Jacko gimió, mientras se inclinaba y lamía el premen de la ingle de Lochie. Con su pene duro de nuevo, Jacko empezó a jalarle a si mismo.

Sintió una mano golpeando su trasero, Jacko salto y vio hacia la fuente del golpe. Lochie lo esta viendo. “Muévete y déjame probarte e nuevo.”

Sonriendo, Jacko se monto a horcajadas en la cabeza de Lochie. El lamía la raíz del eje de Lochie mientras el culo de Jamey se deslizaba dentro y fuera del eje. El paso su lengua sobre la estirada piel del agujero de Jamey y siguió por la vena que pulsaba a lo largo de él finalmente llegó a la corona del eje de Jamey el

paso su lengua por el frío aro de metal. Mientras Jamey gemía, Jacko tomaba el piercing suavemente entre sus dientes.

“Oh, ¡Cristo!” Jamey se arqueo empujando su pene en la cara de Jacko. Riéndose Jacko envolvió sus labios alrededor del pene de Jamey. El paso su lengua por la pulsante vena y siguió por el eje y tarareaba como si el estuviera viendo una película.

Lochie debió tener la misma idea porque pronto se unió con el en la canción. La vibración en su propio pene amenazaba con llevarlo al borde. Maldición, el no tenía idea de lo bien que podría sentirse, El continuo chupando y cantando hasta que las bolas de Jamey se prepararon. “Voy a correrme, amores.”

Jacko sintió todo el cariño llegar directo a su alma. Incluso aunque él estaba seguro de que el pre-orgasmo se deslizaba en su lengua, llenando el espacio por tanto tiempo vacío,

Tarareando más fuerte, Jacko esperó a probar la semilla de Jamey. Cuando sucedió, Jacko definitivamente no estaba decepcionado, Chorro tras chorro de cremosa semilla llenaba su boca mientras su propia semilla llenaba la boca de Lochie. Jacko podía decir por la sensación de los músculos abdominales de Lochie que él se estaba corriendo dentro de Jamey.

Cuando los altos gemidos disminuyeron, los tres hombres cayeron en una pila de brazos, piernas y bocas. Acariciándose y besándose entre sí, ellos no hablaron durante un momento, principalmente disfrutaban del prolongado brillo

de su primera vez juntos. Esa había sido su primera vez en un trío. El se preguntaba si los otros hombres lo habían hecho antes. La experiencia había sido tan increíble, Jacko empezó a pensar que los menages deberían ser la norma para todos. Cuando el estomago de Jamey gruñó, los tres empezaron a reír y comenzaron a desenredarse.

Después de una rápida limpieza, Jacko iba a ponerse los pantalones cuando Lochie lo detuvo con su mano en la cintura. En la otra mano tenía una nueva marca de bóxer cortos. Jacko tomó los shorts y los levanto. “¿Estas seguro de que quieres verme caminando alrededor de la casa con estos? Puedo ver que esta ropa interior y nada es lo mismo.”

Deslizándose dentro de sus muy cortos-shorts, Jamey se rio y le guiño un ojo. “Bromeas en

eso Lochie va a estar mas caliente que nada. Ponte los boxers, pero prepárate para las manos vagabundas.”

Poniéndose sus propios shorts, Lochie frunció el ceño y gruño. “Voy a ver si nuestros sándwiches están mas secos que el infierno sangriento. Encuéntrame en la cocina.” El dejo el cuarto sin ver para atrás.

Jacko vio a Jamey. “¿Se enoja?”

Jamey giro los ojos. “El esta bromeando. El quiere que lo sigamos a la cocina y preguntarle que podemos hacer para compensarle por hablar de él. Es un juego que jugamos. Yo lo llamo el del ‘Fornido jefe y el humilde trabajador’ Lochie lo llama juego sexual.” Jamey se reía mientras Jacko se ponía los boxers. Incluso suaves, la cabeza de su pene

salía medio centímetro debajo de la pierna de la ropa interior. Jamey se quedó con la boca abierta. “Oh, no puedo esperar a que Lochie vea esto. Incluso aunque probablemente diga lo contrario, él se la ha pasado viendo mi culo últimamente. Es bueno saber que hay algo más que capte su atención.”

Jacko veía sus bóxer. Cuando él se inclinó a ver los boxers él realmente no pudo ver que la bastilla inferior se movió lo suficiente que no le permitió ver que su pene se asomaba. Él vio a Jamey y se encogió de hombros, no veo nada realmente malo con los boxers.

Jamey puso sus brazos alrededor de él y lo besó. Jacko abrió su boca y profundizó el beso, jalando a Jamey contra su cuerpo. “La razón por la que Lochie está tan malditamente caliente, probablemente sea la misma que la

mía,” Jacko le dijo a Jamey. “No había tenido sexo en años y la cosa mas sexy en dos piernas desfila alrededor de la casa con los short mas pequeños conocidos por el hombre.” Jacko uso su mayor fuerza para levantar a Jamey en sus brazos. Con sus manos en el culo de Jamey. Jamey envolvió sus piernas alrededor de la cintura de Jacko, mientras lo llevaban a la cocina y se besaban de nuevo.

“Santa jodida, eso es caliente,” Jacko oyó a Lochie gemir. Jacko se sentó en las silla todavía atacando la boca de Jamey.

Oyendo a Lochie acomodar los platos en la mesa, Jacko finalmente rompió el beso. El apretó el trasero de Jamey en sus manos. “Quiero ese culo.”

Meneándose en el regazo de Jacko, Jamey sonrió inocentemente. “Si tu estas planeando eso tengo que ir a ponerme algo.” El salio del regazo de Jacko y corrió a la recamara.

Jacko se quedo con el regazo vacío y sus manos en el aire. El vio a Lochie reírse. “¿Que infierno sangriento sucedió?”

Lochie le guiño un ojo. “El fue a colocarse uno de esos tapones que tanto le encantan y estirarse para el momento. La parte divertida es verlo tratar de sentarse en la silla y moverse con ese tapón empujado dentro de ese apretado culito.”

Jacko tomo su duro pene. Era difícil hacer algo más cuando su pene estaba interesado en ser visto. El deslizo la silla junto a la mesa, no quería tentar a Lochie. El sabía que solo

tendría una buena jodida antes de dormir y el quería entrar en el dulce culo de Jamey.

De regreso a la cocina, la cara de Jamey estaba ruborizada. Lochie vio hacia Jacko y le guiño un ojo. El levanto el plato de sándwiches y le ofreció a Jamey. “¿Tienes hambre?”

Jamey se meneaba en su silla. “Si, gracias.” Jamey tomo dos sándwiches y una bolsa de papitas, gimiendo mientras se movía.

Viendo a Lochie, Jacko podía decir por la dura expresión de su cara que estaba tratando de no reírse. Jacko tomo un par de sándwiches del plato y le dio una mordida a uno. El vio hacia Jamey y sonrió. “¿Estas bien?”

Jamey dejo de moverse y trago la mordida de su sándwich. “Si, estoy bien.” Jamey tomo un

trago de su te y pregunto, “¿Creen que fue suficiente lluvia la de hoy?”

Jacko vio hacia la ventana y sacudió la cabeza. “Yo diría que suficiente para lo que plantamos, pero no suficiente para el resto del campo. El arroyo podrá tener un poco de agua pero seguro se reabsorberá para mañana. Requiere un infierno de mas lluvia hacer alguna diferencia cuando las tierras han estado secas tanto tiempo.”

Terminando el segundo sándwich, Lochie alejo el plato y tomo una cerveza del refrigerador. “Mañana podemos ver que tanto mas podemos plantar. Nosotros podemos tomar agua del arroyo para regar una pequeña parte, pero estando tan bajo el rio todo el tiempo debe ser muy pequeña.”

Jamey vio la sombría expresión en el rostro de ambos hombres. Maldición. El no había pensado que eso sucediera, especialmente cuando el estaba tan caliente como estaba. El había usado el tapón más grande y estaba sentado en la dura silla de la cocina sintiendo cada centímetro con cada movimiento. Decidiendo llevar a los hombres a un mejor humor, Jamey se puso de pie y llevo los tres platos al fregadero. Estirándose el paso sus manos por los aros de sus pezones. “Los voy a lavar en la mañana antes del desayuno.” EL fue al refrigerador inclinándose, el casi gime cuando el tapón golpeo su próstata. El saco tres botellas de cerveza y se puso de pie. “¿Que es lo que nosotros vamos a hacer ahora?” El dijo caminando entre los hombres alejándose de la mesa y hablándoles sobre su hombro, “Hey, jefe, ¿viste lo bien que se le ven los boxers a Jacko? Maldición.”

El incluso no había llegado al sofá cuando oyó el rechinado de las sillas raspando el piso y los pasos ir tras él. Si. Todavía los tengo. Jamey bajo un cobertor al piso. Tratando de parecer sutil él se acomodó en cuatro patas cuando los hombres entraron al cuarto. Jacko le dio todo el consuelo que Jamey necesitaba. El meneo su culo y bajo los hombros hacia el cobertor presentándose a sí mismo.

Lochie se reía levantando el tubo de lubricante le dio un codazo a Jamey. “¿Ansioso?”

“Diablos, sí,” Jamey gruñó, el tapón se le encajaba más con cada movimiento que hacía.

Jamey vio a Jacko quitarse la ropa interior y lanzarla por el cuarto mientras se arrodillaba detrás de él. “¿Tienes uno más grande que ese?” Jacko preguntó, moviendo el tapón.

Incapaz e hablar, Jamey negó. El vio a Lochie inclinarse e inspeccionar el tapón. “No. Ese es el mas grande del lote.”

“Mierda,” Jacko maldijo. “Esto va a tomar un tiempo, entonces.”

Jamey tomo la mano de Lochie. “Dile,” el jadeo cuando Jacko empezó a mover el tapón dentro y fuera de su culo.

Lochie beso la mejilla de Jamey. “A Jamey le gusta el ardor, no es un bebé”

Jamey rezo esperando que dijera que si. Todo lo que el quería era a Jacko dentro de él, entre mas pronto mejor.

“El ardor es una cosa, pero yo no quiero lastimarlo,” Jacko le informo. Jacko jalo a

Lochie fuera del agarre de Jamey. “Jodelo primero. Estará mas extendido.”

Oh mierda.

Jacko removió la gran pieza de silicón. Jamey quería gritar por la perdida, pero en momentos la punta del pene de Lochie llenaba el vacío. “Duro,” Jamey gritaba.

Lochie entro mas profundo. ¡Si! Jamey alcanzo a tomar su pene entre sus dedos.

“Es lindo,” Jacko murmuro, estirándose a lado de Jamey.

Jamey levanto la cabeza lo suficiente para recibir un profundo beso. El sintió los dedos de Jacko estirar la piel de su agujero donde se agarraba al pene de Lochie. “Voy a llenar ese

culo y empujar tan profundo que lo sentirás en tu garganta.”

Jamey gimió, buscando otro beso mientras su mano continuaba masturbándose. Cuando los dedos de Jacko estiraban su agujero a lo largo del pene de Lochie, Jamey no era el único afectado. “¡Joder!” Lochie grito, perdiendo el ritmo mientras se corría.

Los dedos de Jacko continuaron estirando el agujero de Jamey más. La sensación agregada amenazo con llevar a Jamey al borde. “No te corras todavía,” Jacko pidió.

Tratando de hacer lo que Jacko quería, Jamey soltó su pene. “Apúrate,” él jadeo.

Jamey oyó a Jacko y a Lochie hablar sobre algo, pero su mente estaba muy turbada para

prestar atención. Lochie salio de Jamey y sintió la increíblemente ancha cabeza del pene Jacko presionar contra su agujero.

“Dime si duele demasiado. No importa que tan lejos este, me detengo,” Jacko le informó.

Jamey vio cuando Lochie levantaba el tubo del lubricante. Con el semen de Lochie aun goteando de su culo, Jamey no creía necesitar más lubricante, pero el mantuvo la boca cerrada. El sabía que sus amantes estaban preocupados por él.

Mientras Jacko comenzaba a empujarse al interior, Jamey sentía que aplicaban más lubricante en su lastimada piel. Exhalando, el trato de relajar sus músculos. Una vez que la corona del pene de Jacko paso el anillo de

músculos, el se detuvo. “Tómame tanto como puedas,” Jacko le dijo.

El ardor estaba definitivamente ahí, pero todavía no era abrumador. Jamey comenzó a mecerse adelante y atrás, tomando la longitud de Jacko lentamente. En un punto el se detuvo para recuperar su respiración. El sabía que una vez que su cuerpo comenzara a acostumbrarse a la invasión, el estaría bien. Manteniendo ese pensamiento, el comenzó a moverse de nuevo. Cuando sintió las bolas de Jacko golpear su culo, el suspiro audiblemente. El no podía creer que el había tomado toda la cosa en el primer intento.

La cara de Lochie apareció frente a él. “Lo hiciste bien, bebé.” El se inclinó para murmurarle al oído a Jamey. “Por la expresión de Jacko el no va a durar mucho.”

Después de un momento, Jamey movió su culo tanto como podía. “Esta bien. Tu puedes moverte.”

Con un gruñido, Jacko comenzó a retirarse antes de volver a empujar su eje hacia adentro. “¡Mierda!” Jacko gruñó.

Lochie empezó a reírse. “Si, él esta colgando de un hilo.”

Armado con la información sobre Jacko pendiendo del clímax, Jamey comenzó a jalar su pene. Mientras Jacko se movía detrás de él, Jamey movía su mano rápido. “Córrete conmigo,” jadeo sobre su hombro.

Lochie jalo el aro en el pezón de Jamey enviándolo al borde. Su pene hizo erupción de blanca aperlada semilla. El sintió a Jacko

empujarse una segunda vez antes de que su cabeza disparara en su interior.

Jamey logro ver sobre su hombro. Jacko se veía como un sueño húmedo, de rodillas con su cabeza hacia atrás y su pene en su mano. Una idea le llego a la mente a Jamey que el no había pensado antes. En esa casa no había condones. El se preguntaba si eso era lo que hizo a Jacko salirse.

Colapsando en el piso a lado de Jamey, Jacko suspiro. “Gracias.”

Jamey no pudo evitar reír. “No. Gracias a ti. Siempre me pregunte que se sentiría que te jodieran con el puño.”

Ante la expresión de sorpresa de Jacko, Jamey se encogió de hombros. “En serio dudo que pueda ser mucho peor.”

“¿Estas tratado de decirnos que te gustaría probar?” Lochie preguntó.

“Oh diablos no. Los Muppets están bien para verlos, pero no quiero ser uno.”

Lochie y Jacko empezaron a reírse acurrucando a Jamey entre ellos. “Es bueno saberlo,” Lochie dijo.

Capítulo Cuatro

Haciendo café, Jamey salto cuando una mano golpeo su trasero. “Mi culo esta fuera,” él dijo adormilado. Habían pasado casi tres semanas desde que ellos le abrieron su corazón y su cama a Jacko.

Unos brazos lo rodearon y el se acurruco en el abrazo de Jacko. “Lo siento. No quería lastimarte”

Girándose dentro de los brazos de Jacko, Jamey paso sus brazos alrededor del cuello del gran hombre y lo beso. “No lo sientas. Ame cada segundo que estuviste dentro. Esta mañana sin embargo, me siento como si tuviera una madera de cinco por diez dentro de mi culo.” El levanto el mentón de Jacko viendo la expresión de malestar en la mirada de su

amante. “No te preocupes. Lo ame y quiero mas, solo que no hoy. Un poco de dolor es un pequeño precio a pagar.”

Con una sacudida de cabeza, Jacko asintió. “Voy a tomar algo de fruta y voy a los prados. Lochie se esta bañando.”

“Esta bien,” Jamey dijo besándolo de nuevo. El vio a Jacko salir de la cocina y el se preguntó si Jacko se estaba arrepintiendo de las ultimas semanas. Todo lo que pensaba era que había sido perfecto, pero la abatida cabeza que salía de la cocina no se veía feliz.

Inclinado contra el mostrador el bebía una taza de su recién preparado café, Jamey se estremeció un poco. El no había bromeado cuando le dijo a Jacko que su culo estaba lastimado. El sabía que eso seria un problema

solo un tiempo, hasta que su cuerpo se acostumbrara a la manera de hacer el amor de Jacko. Honestamente no era solo el tamaño mucho mayor de Jacko, sino que el hombre amaba el sexo rudo. Jamey no tenia idea que un hombre pudiera empujar sus caderas tan rápido y duro como Jacko lo había hecho. Era absolutamente estar en el cielo y ser recibido al fin, solo que lo dejaba adolorido al día siguiente.

Entrando en la cocina, Lochie se dirigió hacia Jamey y le dio otro beso de buenos días. Jamey sonrió por la manera que las gotas de agua del cabello de Lochie caían en su camisa. Era todo tan familiar. “Buenos días, jefe.”

Después de besarlo de nuevo, Lochie alcanzo una taza del mostrador. “¿Donde esta Jacko?”

“El salio a los prados. Dijo que lo encontraras allá.” Jamey se mordió el labio inferior mientras estudiaba a Lochie. “El se veía...triste o algo así. ¿Crees que se esta arrepintiendo de estar con nosotros? quizás herí sus sentimientos esta mañana.”

Lochie tomó un trago de su café. “Nosotros solo hemos estado despiertos treinta minutos. ¿Como pudiste haber herido sus sentimientos?”

“Bueno. El llego esta mañana y golpeo mi culo, esta tan adolorido como el infierno. Y yo le dije que me sentía como si tuviera un palo de cinco por diez.” Jamey repentinamente se dio cuenta de como pudo haberse oído eso para Jacko. “Oh mi Dios. No puedo creer que le dije eso.”

Sobresaltándose, Lochie bajo su taza, y envolvió sus brazos alrededor de Jamey. “El siempre ha estado preocupado por su tamaño. Yo realmente nunca lo entendí. El es grande, si, diablos, el es mas grande que cualquiera que yo haya visto, pero he visto penes más grandes en películas pornos.” Lochie se encogió de hombros. “Solo que pienso que quizás tu tengas que hacer algo para compensarlo en tu agenda del día.”

“Si, Creo que tienes razón.” Jamey tomó un par de mangos de la canasta. “¿Estas listo? Mejor esto tengo que comerme mis palabras anteriores.”

Riéndose, Lochie pasó su mano por la espalda de Jamey para golpear su culo. Jamey detuvo su mano y sacudió su dedo hacia Lochie. “No.”

El entrecerró los ojos. “¿Tratas de que me sienta mal al hacerlo también contigo?”

Sacudiendo la cabeza, Lochie colocó sus manos por los hombros de Jamey y lo guió fuera de la cocina hacia la terraza. “Lo siento, solo lo olvide. Estas en esa posición en tres días, recuérdame.”

Jamey acomodó la almohada que Lochie había insistido en llevar el día anterior después del último round de hacer el amor con Jacko. Uff, ese hombre amaba joder duro y profundo.

Ellos subieron al vehículo de Lochie y se dirigieron a los prados que estaban sembrando. Nadie sabía si la semilla germinaría o no en el suelo seco, pero ellos acordaron intentarlo.

Los campos que ellos plantaron antes de las lluvias estaban brotando verdes eso les permitía respirar aliviados. Al menos, que apareciera algún imprevisto, ellos podrían cosechar.

Lochie se detuvo y le dio un beso a Jamey. “Ve a buscar a Jacko y ver si lo puedes poner de mejor humor.” El le guiño un ojo y salio del vehiculo.

Antes de que Jamey se alejara dentro del campo, Lochie lo detuvo. “Hey, Jamey.” Jamey se dio media vuelta. “Quizás deberías llevar a Jacko a la ciudad a cenar esta tarde. Yo necesito ir a casa de Red y hablar con él acerca de nosotros tres, antes de que el lo descubra de alguna manera.”

Pasando su mano a través de su cabello, Jamey veía a Lochie. “¿Estas seguro de que quieres hacer eso tu solo? Podemos ir todos juntos. Si va a ver problemas, deberíamos estar todos ahí.”

Sacudiendo la cabeza, Lochie salio del camión y camino hacia Jamey. El lo jalo dentro de sus brazos. “Se que tuviste una mala experiencia con el, pero Red es un buen tipo. Yo soy el único con el que el ha tenido esos sentimientos en el pasado y soy el que debe de hablar con él.”

“Solo ten cuidado. No quiero que nada dañe esa hermosa cara tuya.” Jamey beso a su pareja. “Te amo.”

“Te amo.” Con un beso más, Lochie regreso al vehiculo. “Los veré a ambos después.” Con un

adiós con un movimiento de la mano regreso al camino de grava.

Jamey lo vio alejarse y se giro hacia la nube de humo causada por el tractor. El le hizo señas a Jacko mientras se acercaba, Jacko apago el motor. Subiendo los dos escalones abrió la puerta de la cabina con aire-acondicionado, Jamey trato de estimar el humor de Jacko.

“¿Sucedo algo mal?” Jacko preguntó mientras se inclinaba en el asiento hacia Jamey.

Tomando una profunda respiración, Jamey negó. “¿Puedo sentarme en tu regazo mientras hablamos un momento?”

Jacko vio a Jamey unos segundos y se giro completamente en el asiento. El palmeo su regazo y abrió sus brazos. Jamey subió dentro

de la cabina y cerro la puerta rápidamente para que no entrara el calor de la mañana, tratando de no lastimarse cuando se sentara en el regazo de Jacko. El debió haber hecho una buena actuación, porque Jacko lo envolvió en sus brazos. “¿Te sientes mejor?”

“Si,” Jamey dijo, acurrucándose contra el pecho de Jacko. “¿Sabes que solo estaba bromeando esta mañana? Amo sentirte dentro de mí. No quiero que nunca tengas una impresión diferente.”

Descansando su mentón en la cima de la cabeza de Jamey, Jacko suavemente paso su mano por la espalda de Jamey. “Estoy preocupado. Yo nunca había tenido a dos personas que me preocuparan tanto. Antes cuando yo sentía comezón yo iba con un hombre y le daba una sangrienta jodida. Yo no

me preocupaba si se lastimaba en ese momento o al día siguiente, porque yo ya no estaría ahí. Ahora es diferente.”

Jamey colocó sus manos a los lados de la cara de Jacko. “Tienes razón. Es diferente. Ahora hay dos personas que rápidamente se enamoraron de ti. Nuestros cuerpos podrán tardarse en acostumbrarse a tu tamaño, pero nuestros corazones estarán vacíos si no estás con nosotros.”

Cerrando los ojos, Jacko asintió lentamente. Cuando abrió los ojos de nuevo él vio fijamente a Jamey. “¿Tu me amas?”

Inclinándose, Jamey se acercó a los labios de Jacko. “Sí. Te amo.” Él se acercó más y lo besó.

Jacko lo apretó contra su pecho y profundizo el beso. Había un mundo de amor en la penetración de ese beso. Cuando el se retiró sonrió. “Te amo también.” El empezó a jugar con los aros en los pezones de Jamey.

Jamey sabía que hablar acerca de sus sentimientos no era fácil para Jacko. El hombre había pasado muchos años de su vida enterrado en el closet que la gente no lo conocía y el no admitía incluso lo muy especial que era.

“Eres el mas sexy y dulce hombre que he conocido y no puedo creer que me ames,” Jacko murmuró.

Jamey rápidamente se quitó la camiseta, dejando al descubierto los piercing de los pezones para la mirada de Jacko. “Oh, yo te

quiero. Nunca pienses lo contrario. Y para que quede en el registro, Lochie y yo. Ambos comentamos lo hermoso que eras antes de que te unieras a nosotros. Tú eres la perfección personificada para nosotros. Tu cabello negro, y hermosos ojos verdes,” Jamey paso su mano por el largo y grueso eje dentro de los pantalones de Jacko, “y esto. Ninguna persona puede pedir más de lo que tú eres. Un gentil hombre en un cuerpo de dios Griego. El hecho de que puedas compartirlo con nosotros dos es asombroso.”

Inclinándose sobre Jamey, Jacko tomo en su boca uno de los brillantes aros plateados. Jamey gimió cuando Jacko enrolló su lengua en el piercing antes e empezar a chuparlo. Jacko chupaba el duro pezón en su boca de tal manera que Jamey sabía que tendría una marca.

Jamey empujo sus caderas hacia arriba. “Oh joder, se siente bien,” él jadeo.

Sin soltar el pezón de Jamey, Jacko bajo la bragueta de Jamey. El saco la erección de Jamey y jalo el piercing.

“Oh mierda. Voy a correrme.”

Liberando el pezón de Jamey, Jacko jalo más rápido y con más presión. El veía el pene de Jamey y se lamía los labios. “Córrete para mí.”

Como si fuera una orden el pene de Jamey hizo erupción en un río de blanco aperlado semen. Jacko no dejó de jalar hasta que el último chorro salió. Cuando Jamey estaba finalizando se sentía agotado, Jacko llevó la mano a su boca y lamió la semilla de Jamey. “Mmm. Amo tu sabor.”

Cerrando los ojos, todo lo que quería era tomar una siesta, pero el duro eje de Jacko precisaba atención. Abriendo los ojos el jalo la cabeza de Jacko y lo beso, saboreándose a si mismo en la lengua de Jacko.

Deslizándose fuera del regazo de Jacko, Jamey se acomodo a lado del asiento del tractor. “Mi turno.”

Jacko bajo el cierre de sus pantalones y saco su lloroso pene. Jamey tomo el eje con ambas manos tomando el largo y grueso pene. Sabiendo que su boca no era lo suficientemente grande para una apropiada mamada a Jacko, el busco entre sus piernas algo de su propio semen que Jacko hubiera dejado. Con sus manos lubricadas el empezó a jalar el pene de Jacko.

“Dios, tu haces que me sienta bien.” Jacko se inclino contra la ventana y dejo que Jamey siguiera atendiéndolo.

Jamey tomo el pene de Jacko en su boca, concentrándose en la cabeza, mientras sus manos continuaban jalando el eje. Cuidando que sus dientes no rasparan la tierna carne de la corona de Jacko, Jamey uso su lengua para lavar la ancha hendidura.

“Infierno sangriento,” Jacko grito agarrando un puño de cabello de Jamey y abriendo sus piernas dándole mas espacio.

La nueva posición facilito el acceso de Jamey al culo de Jacko. Retirando una de las manos del pene, Jamey metió su mano entre los pantalones hacia el trasero de Jacko. Usando dos dedos, el comenzó a presionar contra el

agujero. Como el no estaba concentrado en el pene que chupaba en su boca, sus dientes accidentalmente rasparon la corona de Jacko. Lo siguiente que supo es que el semen de Jacko era disparado dentro de su boca con la fuerza de una manguera de incendios. Retirándose lo suficiente para abrir su mandíbula, Jamey puso sus labios sobre la hendidura y finalmente trago la semilla de Jacko. Cuando el pene de Jacko estaba drenado y seco, Jamey lo lamió y limpio viendo hacia el hombre que amaba.

“Ven aquí,” Jacko le hizo señas.

Jamey subió hacia el regazo de Jacko. Le dio un profundo beso y gimió. Retirándose, Jamey empezó a mover su lastimada mandíbula de un lado para otro.

Con los pantalones de Jamey todavía desabrochados, Jacko deslizó su mano dentro de la pretina en la espalda y pasó sus dedos entre las nalgas de Jamey. Cuando sus dedos llegaron al botón de Jamey y empezó a entrar, Jamey no pudo evitar un gesto de dolor. Jacko se detuvo a mitad de caricia y vio a Jamey. “Se que dijiste esta mañana que estabas adolorido, pero porque no dijiste cuando subiste a mi regazo que seguías adolorido?”

Mordiéndose el labio, Jamey veía hacia abajo. “No quería que te sintieras mal.”

Retirando su mano, Jacko lo abrazó. “Dime siempre la verdad. Incluso aunque creas que herirás mis sentimientos. La ultima cosa en el mundo que quiero es lastimarte.”

Jamey asintió y apoyo su cabeza en el pecho de Jacko. El decidió rápidamente cambiar de tema. “Lochie sugiere que vayamos a Mandarra* a cenar. El va a ir a decirle a Red acerca de nosotros tres antes de que alguien mas se lo diga.” Jamey beso el pecho de Jacko. “Pensé que quizás podíamos ir un poco antes, porque tengo unos asuntos en el banco y quiero ir a la tienda departamental.”

Besando la frente de Jamey, Jacko vio hacia el campo. “Déjame plantar otra hora primero, y voy a la casa a bañarme. Supongo que ya que estamos en la ciudad puedo comprar algo un poco mas decente para vestir en las tardes.”

Jamey pasó sus manos por el pene de Jacko. “Me gustan esos boxers.”

*Mandarra significa puta, ramera, encontré calles con ese nombre en Australia pero no pueblos.

“Si, pero que tal si alguien llega cuando yo estoy afuera en ellos, será mejor que encuentre un pantalón de pijama o algo así.”

Jamey cruzo sus brazos sobre su pecho. “No se si pueda volver a comer sin ver bajo la mesa y mimar a mi nuevo amigo.”

Riéndose, Jacko mordisqueo el lleno labio inferior de Jamey. “Veré que puedo hacer, no quiero que sientas que te privo de nada.”

* * * * *

Llegando a lugar de cuatro mil hectáreas en la Hacienda Kurrajong*, Lochie se estaciono frente a la terraza. Abrió la puerta de su vehículo y vio hacia Blue. “Vamos, chico.” Blue salto fuera y camino a lado de Lochie.

*kurrajong es un pueblo que pertenece a new south gales al noreste de Richmond en Sidney. Población mil cuatrocientos cincuenta y siete

“Esta bien. Vamos a buscar a nuestro compañero.” El perro australiano empezó a ladrar hacia el granero.

Secándose el sudor de la frente, Lochie vio alrededor. El había estado agonizando pensando en esa conversación durante semanas. A pesar de la manera en que Red trato a Jamey en el pasado, el era todavía un buen amigo. Ahora que Jacko era una parte de su familia, el no estaba seguro de como reaccionaria Red. Red le había confesado a Lochie su amor, pero el no podía mandar a su corazón que sintiera algo por él. El solo esperaba como el infierno que Red lo entendiera.

El decidió ver primero en la casa. Toco en la puerta malla, Lochie se asomo en el interior por la malla y grito. “¿Red?”

“Buenos días, compañero,” La profunda voz de Red se oyó tras el.

Girándose, Lochie vio la sonrisa de Red. “¿Donde infierno sangriento te habías metido? ¿No sabía que eras del tipo que se esconde?”

Sacando un pañuelo de su bolsillo trasero, Red limpio la grasa de sus manos. “Estaba trabajando en el equipo de siembra del tractor. Cuando oí que alguien llegaba.” Subiendo los escalones, Red señaló hacia las mecedoras de la terraza. “Toma asiento iré por un par de cervezas.”

Lochie asintió y se sentó mientras Red desaparecía dentro de la casa, él veía el lugar. Lochie pudo ver caras nuevas. El golpe de la puerta señaló que Red regresaba y se giro para tomar su cerveza. “Gracias.” Lochie abrió su

cerveza y señalo hacia el hombre que llevaba sacos de semilla al granero. “¿Nuevo trabajador?”

Red vio hacia donde señalaba Lochie. “Uno de los nuevos granjeros, Ned. Es un tipo bastante correcto. Aunque despedí a mi nuevo capataz. Sangriento, fanático imbecil. Ya no tengo estomago para eso.”

Tomando otro trago de su cerveza, Lochie vio hacia Red. “¿Entonces todavía me odias?”

Moviendo la mano como si alejara una mosca, Red negó. “Necesitaba algo de ayuda nueva de cualquier manera.”

“Se lo que quieres decir.”

Girándose hacia Lochie, Red negó moviendo la cabeza lentamente. “Sabes que yo nunca podría odiarte. Lo que quiero decir con esto es No te preocupes.”

A pesar del alivio. Lochie no podía sostener la mirada de Red y volvió la vista hacia el granero de nuevo. El tomo una profunda respiración y dejo salir el aire lentamente. “Hay algo que necesito decirte. Hay algo que necesitas saber antes de que lo descubras de alguna manera.”

“Correcto,” Red dijo, mientras tragaba el ultimo trago de su cerveza y aplastaba la lata con el puño.

Limpiándose la garganta, Lochie dejo su cerveza en el piso de la terraza. “¿Sabes que Jacko esta viviendo con nosotros?”

“Si.”

“Bueno...”

“Infierno sangriento. ¿No me digas que descubriste que el tipo esta enamorado de ti? Sodomita, te tomo bastante tiempo.”

Lochie se giro hacia Red y sonrió. “¿Lo sabias?”

“Todos lo sabíamos. Tú podrías estar ciego por los pasados veinte años pero ninguno de nosotros lo estaba. Desde que eran adolescentes, Jacko solo ha tenido ojos para ti.”

Lochie sintió su mente aliviada. El había estado tan asustado de ser expulsado mientras crecía que incluso no se había dado cuenta que todos

sus amigos eran iguales a él. El se preguntaba si inconscientemente era por eso que era amigo de ese pequeño grupo de hombres, porque ellos todos eran iguales. Tenía sentido. EL había conocido a un montón de gente en su juventud, pero solo el pequeño grupo de ahora era considerado sus compañeros cercanos que estaban para él.

La siguiente pregunta de Red sacó a Lochie de sus cavilaciones. “¿Entonces, que con el chico?” Red preguntó.

Viendo hacia Red, Lochie entrecerró los ojos. “Nosotros todos somos una familia y eso es todo lo que voy a decir.” El no podía abrir su relación más allá, incluso aunque Red fuera su viejo amigo.

“Bastante justo,” Red dijo poniéndose de pie. “¿Quieres otra?” El señalo hacia la cerveza de Lochie en el piso. “¿Quizás puedas pasar por ahí, y comer algo?”

Tragando el nudo que todavía tenia en la garganta, Lochie vio hacia por mucho tiempo amigo. “Me parece bien” El sabia en ese momento que todo funcionaria para bien. Al menos el no tendría que preocuparse más de perder a un amigo.

Capítulo Cinco

En camino a la ciudad, Jamey vio su reloj. Maldición. Quizás ellos no debieron tomar un baño juntos. “¿Crees que el banco siga abierto cuando lleguemos?”

Pasando su mano hacia arriba del muslo de Jamey y acunando el siempre presente bulto tras su bragueta, Jacko se rio. “Bueno si alguien no tuviera un cuerpo caliente todo el tiempo, nosotros hubiéramos llegado a la ciudad hace mucho. Ahora hacemos lo mejor que podemos cuando lleguemos.” El le dio al pene de Jamey un ligero apretón antes de volver a poner ambas manos en el volante.

Inclinándose, Jamey pasó su lengua por un lado de la cara de su amante. “No puedo evitar

estar caliente, si estoy alrededor de un semental como tu.”

Eso hizo a Jacko reírse tanto que el vehiculo casi cae en un hoyo del camino. “Oh cierto. Yo soy un semental.” Le guiño un ojo a Jamey. “Nunca nadie me lo ha dicho antes en toda mi vida.”

Jamey no sabia que había de malo en la gente del pueblo. ¿Ellos no podían ver lo que Jacko era? Si. Ellos probablemente lo veían, pero les daba miedo decirlo. Jamey se giro y paso su mano por la entrepierna de los holgados pantalones de Jacko. Si. Justo como el lo sospechaba, Jacko ya estaba medio duro. “Estoy seguro que medio condado lo piensa pero no lo dicen porque eres muy poco amistoso.”

Eso pareció sorprender a Jacko. “¿Que quieres decir con poco amistoso?”

Encogiéndose de hombros, Jamey empezó a bajar el cierre de los pantalones de Jacko, pero Jacko detuvo la mano de Jamey y sacudió la cabeza. “Tu empiezas eso y nunca llegaremos a tiempo al banco. Ahora contesta la pregunta.”

“Solo que pareces indiferente a la gente que te rodea. Note que te alejas.” Como Jacko levanto las cejas, Jamey trato de explicarse mejor. “Tu eres muy amable, no me malinterpretes. Es solo que siempre estas tan sereno. Pareciera que estas pensando en la vida y no tuvieras tiempo para ser molestado por nada.”

Deteniéndose, Jacko se inclino y le dio un beso a Jamey que derretía huesos. “No tenia razones para ser todo sonrisas y bromas. Mi

mamá murió cuando yo era un niño y mi papá se convirtió en un borracho.” Jacko veía hacia afuera por el parabrisas, alejándose de la mirada de Jamey. “No fui feliz hasta recientemente, supongo.” El vio a Jamey y le guiño un ojo. “Aunque estoy compensándolo.”

“Puedes apostar tu dulce culo, a que nosotros te compensáremos.” Jamey no había tenido una infancia ideal ni mucho menos, pero al menos el tuvo unos padres sobrios que lo amaban. El hecho de que ya no se hablaran era una decisión de adultos no debido a horribles recuerdos de la infancia.

Viendo el cambio en el humor de Jacko, Jamey decidió cambiar de tema. “Ahora vamos a la ciudad a arreglar nuestros asuntos para poder regresar y tomar ese dulce culo tuyo.”

Sacudiendo la cabeza, Jacko acelero.
“Realmente te gustaría tomar mi culo. Te gusta ser el de abajo y lo sabes.”

Jamey se ruborizo y se acomodo en el asiento.
“Si, ¿pero quien puede culparme?” El se inclino hacia Jacko y le dio un tronado beso. “Soy libre de estar arriba, cuando estoy de humor para anotar.”

“Oh, Planeo estar en eso.”

* * * * *

Ellos apenas llegaron a la ciudad a tiempo para llegar al banco. Jacko dejo a Jamey en el frente del viejo edificio. “Ve al banco yo voy a la tienda de partes antes de que cierren. Nos vemos en ‘El Imperial’ cuando hayas terminado. Nos queda suficiente tiempo para

comer e ir a la tienda de departamentos antes de que cierren.”

Asintiendo, Jamey salio del vehiculo y vio a Jacko alejarse. Se giro hacia el banco y fue detenido por un enorme y brutal hombre. El tipo se le hacia conocido, pero Jamey no lo ubicaba

“Hey, ¿Tu eres el maricon* de Lochie?” El hombre era mucho más alto que Jamey y lo veía fijamente.

Nervioso, Jamey se detuvo a un lado y trato de rodear a la tosca bestia.

El hombre dio un paso a un lado y bloqueo el camino de Jamey de nuevo. “¿No me recuerdas?”

*Poofter, palabra degradante para referirse a la homosexualidad.

Jamey negó y vio el reloj, deseando ya estar adentro. Viendo hacia la puerta del banco, el vio a un hombre con llaves caminar hacia la puerta. “Si me disculpas. Necesito ver si todavía me dejan entrar.” Bloqueándolo de nuevo, Jamey trato diplomáticamente de rodear al hombre. El sabía que físicamente el hombre podía tumbarlo. Se trago su orgullo y volvió a la diplomacia, para tratar de alejar al matón de su camino.

“Perdí mi trabajo por tu causa. Y ahora quieres que te deje ir al banco a meter algo del dinero que yo perdí, la respuesta es, no.” El hombre tomo a Jamey del brazo tan duro que Jamey sabía que tendría moretones. No era que el fuera un enclenque pero el hombre estaba constituido como un buey.

Viendo fijamente la cara del extraño, Jamey finalmente recordó donde lo había visto. La imagen del gran hombre pateándolo y lastimándole las costillas llegó a la mente de Jamey. “Tu trabajabas para Red.”

“Estas en lo correcto. Mi nombre es Brian. Yo tenía una muy buena paga trabajando como capataz de la hacienda hasta que llegaste.”

Brian apretó el brazo de Jamey más fuerte, él no pudo evitar hacer gestos de dolor. “Yo no te pedí que tu y tus amigos me golpearan. Yo fui a una barbacoa y termine casi muerto, si alguien es el culpable eres tu y tu estrecha mente.” Para cuando Jamey logro que Brian soltara su brazo, el letrero de cerrado ya estaba en la puerta del banco. “Genial.”

“Vete de la ciudad, marica.” Brian caminaba hacia abajo por la banqueta, mientras Jamey empezaba a correr cruzando la calle. “Si sabes lo que te conviene regresa al infierno sangriento de donde saliste.”

Cuando Jamey cruzo la calle vio como Brian desaparecía en un callejón. El se inclino y puso las manos en sus rodillas, asustado de vomitar. Era la primera vez desde la noche del ataque que el había sido confrontado. ¿Se había quedado ese tipo en la ciudad todo ese tiempo? Jamey creyó haber oído que el ex-gerente se había mudado. Con la amenaza que Brian le había hecho de despedida, Jamey no sabía a donde planeaba el tipo ir. Jamey camino la cuadra hacia ‘El Imperial’ y entro en el bar a esperar a Jacko.

El encontró una mesa en el fondo y ordeno una cerveza y un whiskey. Levantándose la camiseta el vio el feo moretón con la marca de los dedos. “Maldición,” él murmuro para si mismo. ¿Como le iba a ser para explicarle eso a los dos alfas en su vida? El sabía que el no podía mantenerlo para si mismo. Después de la golpiza que había sufrido, ambos Jacko y Lochie le habían hecho prometer que les diría si alguien volvía a molestarlo.

Bajando su camiseta, Jamey levanto el whiskey. El vio el líquido ámbar justo antes de tomárselo. Sintiendo el calor viajar por su garganta hacia su estomago, Jamey inhalo fuerte. “Whoo.”

Dejando el vaso en la mesa, el tomo la cerveza, justo cuando oyó la voz de Jacko saludar al cantinero. Lo último que quería

Jamey era que empezara una pelea entre Jacko y Brian. La ciudad todavía no sabía que Jacko era gay y en definitiva esa no era manera de salir del closet. El decidió esperar hasta que llegaran a casa para hablar con Jacko y Lochie acerca del altercado en la ciudad con la bestia. El todavía no sabía lo que era un poofter. La palabra que utilizó Brian le recordaba al grupo que lo había golpeado en la casa de Red y que le llamaban así. El no era un completo idiota el sabía que ese tenía que ser un termino despectivo de su preferencia sexual, pero si la gente iba a llamarle así el quería saber lo que significaba exactamente.

Jamey sintió una calida mano en su hombro y sonrió cuando vio a Jacko sentarse con una cerveza en la mano. “¿Llegaste al banco a tiempo?”

“Uh...no. Tendré que regresar mas temprano cualquier día de la siguiente semana. ¿Encontraste lo que necesitabas en la tienda de partes?” Jamey tomo un trago de cerveza y abrió el menú.

“Las ordene. Llegaran aquí el viernes. ¿Puedes esperar tanto para regresar al banco o quieres que regresemos mañana?”

“El viernes esta bien.” Jamey dijo con la voz quebrada por el dolor, el no tenia ninguna prisa por encontrarse de nuevo con Brian. El esperaba como el infierno que Jacko no lo notara.

“¿Estas bien?” Jacko tocaba con el pie a Jamey.

Jamey lo vio, podría decir que había preocupación en la expresión de Jacko. “Si, Estoy bien. Creo que tengo prisa, nos llevamos la comida para el camino. Quiero que estemos solos.” El mentalmente cruzo los dedos para que Jacko lo creyera. “Nosotros vamos a regresar después, entonces podemos ir a la tienda de departamentos.”

Un pie se deslizaba por su espinilla. “Esta bien”

Mientras ellos esperaban sus sándwiches de carne, Jamey se tomo dos cervezas más. Jacko lo veía fijamente pero no dijo nada hasta que el ordeno la tercera. “Tratas de ponerte pedo”

“¿Huh?” Jamey dijo levantando la cabeza. “No estoy mal.”

Girando los ojos, Jacko se rio. “Has vivido en Oz suficiente tiempo para conocer el lenguaje? Pedo quiere decir borracho.”

“Oh. Uh...no. Solo estoy sediento.”

“Entonces te sugiero refresco.” Jacko se inclino y le murmuro al oído. “No es bueno tener la jodida de tu vida si estas desmayado.”

Eso fue suficiente para que Jamey dejara la botella en el centro de la mesa. “Termine.”

Riéndose, Jacko palmeo la espalda de Jamey. “Eso es lo que pensé que dirías.” Repentinamente Jacko dejo de reírse y veía hacia el bar.

Viendo sobre su hombro, Jamey vio a Brian entrando con tres de sus amigos, viendo hacia

ellos. Jamey no sabia si la gente que venia con Brian era la otra gente que lo había golpeado, pero viendo la cara de Jacko el suponía que lo eran.

Cuando Jacko iba a ponerse de pie, Jamey puso la mano en su brazo “Olvida eso. Solo tomemos nuestra comida y salgamos de aquí. Tenemos mejores cosas que hacer que iniciar una pelea con cuatro hombres.”

Jacko vio hacia Jamey por unos segundos y les regreso la sonrisa socarrona al hombre. “Tienes razón. Lochie me mataría si te sucede algo.” Jacko le hablo a la mesera. Ella levanto un dedo y regreso a la cocina.

Jamey tomo su cerveza y se la termino. Hombre, lo que el iba a oír cuando Jacko y Lochie vieran su brazo.

La mesera llegó con las bolsas de comida para llevar y se las dio a Jacko. Ella siguió la vista de Jacko hacia Brian y sus compañeros. “Mejor ambos salen de aquí, mientras el bar todavía esta en una pieza. Charlie dice que la comida va por cuenta de la casa.”

Sacando dinero de la bolsa del frente de su pantalón, Jacko sonrió a la mesera y le dio algo de dinero. “Esta bien, Miranda. Quédate con el cambio.” Asintiendo hacia Jamey, él vio hacia el bar. “Vamonos.”

Jamey se puso de pie y trato de salir con la cabeza en alto mientras pasaba por donde estaba Brian. Él estaba casi en la puerta cuando él oyó a Brian decirle de nuevo poofter. Él se giro justo en el momento de ver a Jacko detenerse y darse media vuelta hacia Brian. “Jacko. Ven. Vamonos a casa.” Jamey se giro y

se dirigió al vehículo tan rápido como pudo. Rezando para que Jacko lo hubiera seguido.

Varios segundos después, Jacko alcanzaba a Jamey. Ellos subieron a su camioneta y salieron de la ciudad. Jamey sacó uno de los sándwiches de la bolsa y desenvolvió uno para Jacko y para él. Sosteniéndolo el pregunto, “¿Que es un poofter?”

El pudo ver los músculos de la mandíbula de Jacko tensarse, antes de contestar. “No quiero oír que digas esa palabra de nuevo.”

“Bien. No la diré. Pero al menos dime que es. La he oído varias veces ahora, e incluso no se que cara poner ante eso. Quiero decir. yo puedo decir que no es algo bueno y me imagino que tiene que ver con ser gay, pero me gustaría saber.” El le dio una mordida a su

sándwich antes de darse cuenta que su boca estaba seca como la tierra. Tomo una botella de agua que tenia en el vehiculo y le dio un trago mientras esperaba.

“Cualquier hombre que no actué como el irrespetuoso mestizo de Brian y sus compañeros, ellos los consideran una sheila*.”

“Oh.” Jamey notó que Jacko apretaba el volante con sus manos hasta que los nudillos se ponían blancos.

El decidió mantener su boca cerrada hasta que llegaran a la casa. El no podía permitir que Jacko se diera la vuelta y quisiera destrozar el bar.

* * * * *

*Sheila en Australia, chica o mujer. poofter= mujer, marica. en USA cisy o nancy = marica

Saliendo del vehiculo, Jamey noto que su sexy hombre estaba en la terraza. El sonrió y subió los escalones. Lochie estaba dormido con sus cómodos shorts. Dios, amo esos shorts.

Viendo sobre su hombro para asegurarse que Jacko lo seguía, Jamey se dirigió hacia Lochie. El se veía tan lindo durmiendo. Su labio inferior siempre hacia afuera en un infantil puchero.

El sintió a Jacko detrás de él, y estaba complacido y sorprendido cuando la mano de Jacko llego a su culo. Bueno, quizás Jacko no estaba tan enojado como el pensaba.

Meneando su culo para Jacko, Jamey se inclino y beso los labios de Lochie. Lochie abrió sus ojos y su boca al mismo tiempo mientras Jamey empujaba su lengua en el interior de su boca. "Alguien tomo whiskey."

El rompió el beso cuando sintió la mano de Jacko en su pene, rozándolo a través de la delgada tela. “Mmm. Se siente bien.”

La mano de Lochie se unió a la de Jacko y entre ambos desabrocharon los pantalones de Jamey. Mientras Lochie bajaba el cierre y empezaba a bajar los pantalones, Jacko se inclinó y le quitó las botas a Jamey. Una vez que los pantalones estuvieron fuera. Jamey veía de un hombre a otro. “¿Bueno? Ya me tienen desnudo y duro. ¿Ahora que?”

“No perdemos tiempo,” Lochie bajó el cierre de sus shorts y sacó su duro pene. Escupiendo en su palma, el lubricó su pene. “Montame.”

La silla era lo suficientemente ancha para que Jamey acomodara sus pies a los lados de la cadera de Lochie. Subiendo a la silla, Jamey

sintió que unas manos separaban sus nalgas. Jamey se sobresalto y empujo su cuerpo hacia adelante. alejándose del toque. “Lo siento. todavía estoy un poco lastimado.”

Jacko retiro sus manos y beso el cuello de Jamey. “Gracias por ser honesto.”

Jamey se encogió de hombros. “Supongo que algo bueno salio de nuestra conversación.” Le recordó. “Me llevas adentro, jefe. Quiero ir a la cama y oír de tu visita a la casa con Red.” Jamey movió sus largas y rizadas pestañas negras y sonrió.

Girando los ojos, Lochie vio hacia Jacko. “¿Puedes llevar mi gran bebé a la cama? No puedo pararme y caminar con mis malditos shorts en los tobillos.”

Jamey mordisqueó el mentón de Lochie. “¿Tu bebé?”

“Sabes eso.”

Jacko tomó a Jamey del regazo de Lochie y se dirigió a la recámara. Jamey se sentía seguro y amado en los brazos de Jacko. El se acurrucó contra el pecho del gran hombre y suspiró. “Amo cuando me cargan.” El sabía que no era muy varonil, pero que diablos. Si a él y a sus chicos les gustaba eso. ¿Cuál era el problema?

“¿Necesitas usar el baño?” Jacko preguntó, cuando llegaron al pasillo.

“Sí,” Jamey contestó. El tenía un ritual antes de ir a la cama que involucraba, orinar, lavarse los dientes y usualmente lubricarse su agujero,

pero esta noche solo iba a ser los dos primeros.

Jacko puso a Jamey sobre sus pies. “¿Puedes regresar caminando a la cama cuando termines o debo esperar para llevarte, Su alteza?”

“Gracias, lacayo, puedo manejarme desde aquí.” Jamey le guiño un ojo cuando cerró la puerta.

Después de lavarse, Jamey se vio en el espejo y se levantó la camiseta. “Oh joder,” él murmuró cuando vio el brillante moretón púrpura y azul. Lochie y Jacko no iban a tener ningún problema en saber cómo se lo hizo. Casi podían tomarse las huellas digitales en el moretón. La impresión de los dedos estaba perfectamente formada en púrpura y azul, tan evidente como el día. Jamey sabía que él tenía

que esconder el moretón al menos por el resto de la noche. El no podía dejar que ellos regresaran a la ciudad a buscar pelea con Brian y sus amigos.

Bajando la camiseta a su lugar, Jamey apago la luz del cuarto de baño y se dirigió a la recamara. El encontró a Jacko y Lochie ya desnudos, juntos en el centro de la cama.

“¿Es una fiesta privada o puede unirse cualquiera?”

Ellos se apartaron lo suficiente para ver a Jamey. Ellos, ambos extendieron un brazo, pero fue Lochie quien hablo. “No cualquiera, pero será mejor que traigas tu dulce culo aquí, antes de que vayamos por él.”

Apagando la luz de la recamara, Jamey empezó a desnudarse en la oscuridad.

“Hey,” Jacko gruño. “¿Que, no te muestras desnudo esta noche?”

Quitándose el resto de su ropa, Jamey se deslizó dentro de las sabanas acomodándose en el centro del abrazo entre Jacko y Lochie. “No quiero que ustedes dos se exciten demasiado. Estoy cansado,” él mintió.

Jacko pasó su mano por el torso de Jamey hacia abajo hasta su pene medio-erecto. El jaló el piercing, mientras la mano de Lochie encontraba los aros de los pezones de Jamey. Jacko se reía mientras el pene de Jamey rápidamente comenzó a llenarse. “No me parece que estés demasiado cansado.”

“Yo nunca estoy demasiado cansado para que dos hermosos hombres me mimen.”

El se empujó contra la mano de Jacko. “Esta bien. me convencieron. hagan lo que quieran, chicos. Solo manténganse alejados de mi culo.”

Jamey abrió sus brazos y piernas tanto como pudo y dejó que los dos hombres lo amaran.

Capítulo Seis

El sonido de Blue ladrando despertó a Lochie a la mitad de la noche. Le tomo varios segundos desenredarse del lío de piernas y brazos. Ya libre, se puso sus shorts y salio a la terraza. No era usual que Blue ladrara de esa manera a menos que alguien hubiera llegado hasta la casa. Usualmente era un animal salvaje, solo si ese fuera el caso, Lochie tomo su rifle registrado de su lugar sobre el marco de la puerta.

“Infierno sangriento.” Lochie regreso y abrió la puerta. “Jacko, despierta. Necesito que tu y Jamey salgan de aquí, ¡ahora!” Lochie grito mientras tomaba el pequeño equipo para extinguir el fuego. Lochie le grito a Blue que dejara de ladrar y salio a la terraza.

En lugar de seguir las órdenes de su amo, Blue corría por el camino y seguía ladrando. “Blue,” Lochie grito, mientras giraba hacia donde ladraba el perro. El justo iba a reprender al perro de nuevo cuando una idea le golpeo. El pasó sobre Blue y se arrodillo, dejando el rifle en el suelo a lado de él. “¿Hay alguien ahí?” Lochie vio hacia el camino de grava. Estaba demasiado oscuro para ver algo, pero él sabía que Blue lo llevaría, él estaba seguro que algo o alguien estaba ahí. ¿Que si la persona que inicio el fuego, todavía estaba ahí? ¿Que si solo estaban tratando de alejarlo de la casa, para hacer algo peor? Mierda.

Viendo a Jacko y Jamey salir de la casa y correr hacia el granero, Lochie les grito. “Quédense ahí. Parece que Blue cree que hay alguien en el camino. Ustedes dos quédense ahí. Voy a tomar la camioneta e ir a ver si

encuentro al responsable de esto.” Lochie salio sin ver hacia atrás.

Jamey vio a Jacko. “¿Porque no tratamos de apagar el fuego?”

Jacko envolvió sus brazos alrededor de Jamey y le beso la frente. “Estas construcciones están construidas a prueba de fuego. aquí el agua es cuestión de vida o muerte, no se desperdicia tratando de apagar un fuego. Y Están lo suficiente separadas para que no se propague el fuego a menos que haya un fuerte viento debe quedarse en el granero.”

Guiando a Jamey de la mano, Jacko se dirigió al cobertizo y tomo un par de palas. Le dio una a Jamey. “Nuestro trabajo es asegurarnos de que el fuego no se extienda. No hay mucho que pueda prenderse, pero hay algunas hojas

secas por ahí. Solo cubre con tierra cualquier chispa que veas.”

Asintiendo, Jamey le dio un rápido beso. Girándose hacia el fuego el vio la construcción quemarse. “¿Lochie tiene seguro, verdad?”

Cerrando la puerta del cobertizo del equipo, Jacko camino con Jamey hacia la construcción en llamas. Cuando ellos se acercaron Jacko se giro hacia Jamey, el iba a decir algo pero se detuvo abruptamente, sus ojos se centraron en el brazo de Jamey.

Jamey sabía antes de que comenzara a preguntar que Jacko había visto lo que él trato de ocultar. El se sobresalto cuando Jacko levanto el brazo de Jamey hacia la luz del fuego. Jacko cerró las mandíbulas tan fuerte

que se oyó que los dientes rechinaron. “¿Quien te hizo esto?”

Tomando una profunda respiración, Jamey Jalo su brazo del agarre de Jacko. “Mi brazo no importa ahora. Tenemos un fuego que vigilar.”

Entrecerrando los ojos hasta que eras una simple ranura, Jacko se acerco, hasta que estaba nariz, con nariz con Jamey. “Que se joda el sangriento granero. Eres más importante que un cobertizo. Ahora, vuelvo a preguntar. ¿Quien te hizo esto?”

Suavemente sostuvo la cara de Jamey con un firme agarre. “¿Jamey?”

“Brian. Me detuvo antes de que pudiera entrar en el banco.” Jamey aparto su cara de la mano de Jacko. El sabía que Jacko solo estaba

preocupado y se sentía protector pero Jamey no podía evitar sentirse como un enclenque que no podía cuidar de si mismo. El nunca realmente había tenido problemas antes de llegar a Australia. No es que el hubiera tenido muchas peleas pero el estaba seguro como el infierno que el no rehuía de ellas.

El trato de alejarse de Jacko, pero el lo abrazo mas fuerte. Jamey apoyo su cara contra el pecho del otro hombre. “Mira. A ti te molesto que esos tipos me llamaran poofter, y tú y Lochie ambos me tratan como uno. Si, quizás me gusta que me carguen, pero eso no quiere decir que sea menos hombre. Soy un hombre, ¡maldición! Dejen de tratarme como un frágil enclenque.” El se empujo duro y Jacko finalmente lo dejo ir, quedándose con la boca abierta ante la sorpresa por el arranque de Jamey. “Vamos a ver lo del fuego, y

hablaremos después.” Jamey levanto la pala de donde se había caído y camino alrededor del granero.

El no supo cuantas veces recorrió el perímetro del granero en busca de chispas pero cuando oyó el motor de la camioneta de Lochie, el se detuvo, y trago saliva. El sabía lo que venia. No era que no apreciara las obvias muestras de amor y preocupación de los dos hombres, el estaba cansado de ser protegido. El necesitaba pararse sobre su propio peso si iba a estar en el campo de Australia por un largo tiempo.

Decidiendo enfrentar los problemas con la frente en alto, Jamey camino hacia la camioneta, encontrando que Jacko ya estaba en animada conversación con Lochie. Cuando el se acerco, ambos hombres dejaron de hablar y lo vieron con sus manos en sus caderas.

Jamey levanto una mano señalando que detuvieran sus preguntas, antes incluso de que pudieran empezar. “Después,” él dijo. “Dime que encontraste ahí afuera.” Jamey señalo hacia el camino de grava.

Viendo hacia Jamey, la mirada de Lochie inmediatamente se centro en el moretón del brazo. El iba a empezar a preguntar, pero se detuvo a si mismo. “Seguí una nube de polvo por varios kilómetros. Ahí definitivamente había alguien conduciendo frente a mí, pero nunca logre atraparlo. Siendo de noche y estando a varios kilómetros de otra casa, eso me dice que el fuego fue intencional.” El vio de nuevo el brazo de Jamey. “Tengo el fuerte presentimiento que es la misma persona que es responsable de hacerte eso.” El señalo hacia el brazo de Jamey.

Jamey vio sobre su hombro al granero quemado. Estaba quemado casi todo ahora, el podía ver el ennegrecido esqueleto de la camioneta cuatro por cuatro que acababan de comprar Lochie, Jacko y el mismo. El granero tenía solo algunas herramientas. Nada que no pudiera fácilmente ser reemplazado pero ¿que quemarían Brian y sus amigos la siguiente vez? Eso era lo que le asustaba. El fuego era a causa de él. Nadie en la ciudad, incluyendo Brian, sabían que Jacko estaba con ellos. A menos...que ellos hubieran oído cuando le dijo a Jacko que ellos necesitaban regresar a casa. ¿Habría el descubierto a Jacko sin incluso darse cuenta? Jamey empezó a sentir malestar en su estomago, al pensar que alguien hubiera prendido fuego a la casa mientras ellos dormían. El amaba a esos dos hombres con todo el corazón pero si alejándose ellos estarían seguros, el lo haría.

Decidiendo lo sacó de su mente, el se dio media vuelta y se dirigió a la casa. Cuando el oyó las protestas de Lochie y Jacko, Jamey levanto una mano. “Necesito un momento.” El siguió caminando sin ver atrás.

* * * * *

Después de que Jamey entro en la casa, Lochie vio hacia Jacko. “¿Que sucede con él? No sabe cuanto lo amamos” Lochie paso su mano por su sucia cara. Comiendo tierra por casi dos horas, mientras se preocupaba por Jacko y Jamey tenía sus consecuencias.

Deslizando sus brazos alrededor de Lochie, Jacko lo jalo hacia el en un confortable beso. “El esta enojado. No estoy seguro si es contra nosotros o contra si mismo. El me dijo cuando le questione sobre el brazo que tu y yo nos

enojamos cuando alguien le dice poofter pero que lo tratamos como uno.” El sacudió la cabeza ante el cuestionamiento de Lochie, “¿Nosotros, lo tratamos así? Es solo que el se ve tan frágil y pequeño, comparado con nosotros. No puedo evitar querer protegerlo, después de lo que sucedió en la barbacoa con Red.”

“No se. Hasta ahora, yo pensé que a Jamey le gustaba ser nuestro bebé, que lo cargáramos y toda esa mierda. Ahora no estoy seguro. La única cosa que estoy seguro es que Brian y sus amigos no van a vacilar en lastimar a Jamey de nuevo. Se que el es un hombre. Infiernos sangrientos. Si el no lo fuera no podría amarlo como lo amo. Incluso así el no esta a nivel de Brian. ¿Como lo dejamos que se defienda y aun así protegerlo?” Lochie pregunto.

Ellos caminaron de la mano hacia el quemado granero. “Déjame pensar mientras terminamos de apagar el fuego,” Lochie agregó. El levanto una pala y empezó a cubrir con tierra las chispas que aparecían dentro del granero.

Un momento después, Jamey se unió en sus esfuerzos, pero se rehusaba a ver a Lochie o Jacko. Lochie decidió darle a Jamey el espacio que necesitara, al menos por ahora.

Una hora después, el fuego estaba suficientemente contenido. “Creo que es suficiente. ¿Porque no vas a darte un baño, Jamey?” El odiaba sonar que le estaba dando una orden a Jamey, pero el necesitaba hablar en privado con Jacko.

Asintiendo con un leve movimiento de cabeza, Jamey le dio su pala a Lochie y se dirigió a la

casa. Lochie vía a Jacko y suspiro. El veía como el humo continuaba levantándose a través de la tierra, preguntándose que era lo siguiente por hacer. El sol ya estaba alto y se sentía el calor. Secándose la frente, el vio hacia la casa. El esperaba que Jamey se tranquilizara lo suficiente para hablar. Porque ellos tenían mucho que hablar.

Camino hacia donde estaba Jacko, todavía con la pala cubriendo con tierra algunas chispas. “Ven. deja eso, tenemos un asunto que tratar.”

Jacko se detuvo y vio hacia Lochie. “Si nosotros decidimos ir tras Brian y sus amigos, nosotros tenemos que incluir a Jamey. Esa es la única manera.”

“Ellos pueden asesinarlo, si el trata de pelear.”

“El es un hombre. El necesita probarse a si mismo o el perderá su auto-respeto. Se que no es fácil para ninguno de nosotros, pero puede ser lo mejor para ayudarlo. Tengo miedo de que si se lo negamos, nos deje.”

Lochie se quedo con la boca abierta. “El no podría hacer eso ¿podría? ¿Nos dejaría porque no lo dejamos pelear?”

Inclinándose besando la sucia cara de Lochie. Jacko asintió. “Es justo lo que pienso que haría. Si la posición fuera a la inversa, creo que nosotros haríamos lo mismo. Quizás él no nos dejaría ahora, pero lo haría tarde o temprano.”

Mordiéndose el labio inferior, Lochie vio hacia Jacko, tratando de pensar en un futuro sin Jamey. “Supongo que necesitamos hablar con él. Tratare de refrenarme de cargarlo. Quizás le

pregunte si quiere pelear con nosotros.” Lochie envolvió su brazo en la cintura de Jacko y caminaron hacia la casa. “Espero que tengas razón.”

Ellos encontraron a Jamey sentado ante la mesa de la cocina con una taza en sus manos. Jacko camino hacia el y le dio un beso en la cima de la limpia cabeza. “Nosotros vamos a tomar un rápido baño. ¿Puedes preparar dos de esas para cuando regresemos?”

* * * * *

Limpios y vestidos con su ropa de trabajo, Jacko se sentó frente a Jamey, mientras Lochie tomo la silla de la derecha. Levantando su te, Lochie le dio un trago mientras trataba de reconocer el humor de Jamey. Bajando su taza,

el tomo la mano de Jamey y la de Jacko, formando un círculo.

Viendo hacia la mesa, Jamey todavía no hacia contacto visual con ellos. Lochie se limpio la garganta hasta que Jamey levanto la vista hacia él. “Te amo, bebé.”

“Lo se,” Jamey murmuro. “Yo amo a ambos.” Su mirada fue de Lochie hacia Jacko. Jacko asintió en reciprocidad.

Dándole un apretón en la mano de Jamey, Lochie continuó. “Nosotros necesitamos pensar que vamos a hacer con Brian y sus compañeros, estar preparados la siguiente vez. Jacko y yo hablamos sobre eso y queremos que tu estés con nosotros cuando lo confrontemos.”

Jamey abrió enormemente los ojos mientras veía de Lochie a Jacko. “¿Me quieren ahí? ¿Para pelear?”

Lochie asintió. “Nosotros somos familia. Nosotros resolvemos el problema juntos o no lo resolvemos, eso es todo.”

Aparentemente asombrado, Jamey parpadeo varias veces. “¿Que cambio?”

“Jacko me hizo darme cuenta que tratamos de protegerte demasiado. No quiero que ni siquiera pienses que creemos que eres menos de lo que eres. Es natural para nosotros querer protegerte, solo porque te amamos mucho. Después de lo que sucedió en casa de Red...”

“Nosotros no queremos ver que te lastimen de nuevo,” Jacko finalizó por él. “Brian y el resto

de sus compañeros no pelean limpio. Nosotros, todos lo sabemos, tu solo no eres lo bastante grande.”

Lochie vio como esa declaración de Jacko lastimo a Jamey. El movió su silla y abrió los brazos. “Ven aquí.” El podía decir que Jamey quería ir, pero no quería verse como un enclenque. “Jamey,” él lo vio directamente y continuo ofreciéndole los brazos, “Si Jacko no fuera malditamente grande yo lo tendría en mi regazo todo el tiempo también. Si tú quieres, yo tratare de refrenarme de cargarte, pero no tiene nada de malo que te sientes en mi regazo. Ahora trae tu dulce culo aquí.”

Con una profunda respiración, Jamey se puso de pie y se sentó a horcajadas en el regazo de Lochie. Lochie lo jalo contra su pecho y suspiro. “Amo sostenerte. y amo que lo

quieras.” El inclino el mentón de Jamey hacia arriba con su dedo. “Eres sexy como el infierno y seria una mentira si te digo que no me gustaba protegerte del mundo. es parte de quien soy. Pero entiendo tu necesidad de probarle algo a Brian y a ti mismo. Cuando estemos aquí en la casa creo que me gustaría que me dejaras mimarte. Me gusta que seas mucho menor que yo. te acomodas perfectamente en mis brazos.”

Lochie vio como una única lágrima resbalaba por la mejilla de Jamey. “Si me quedo aquí les causaran daño, yo no puedo permitir eso. yo también te amo mucho. ¿Que si en lugar del granero fuera la casa? Tu no tenias problemas hasta que llegue aquí.”

“Tampoco tenia amor. Yo estaba solo y amargado.” Lochie seco la lagrima de la mejilla

de Jamey y lo beso. “Tu y Jacko finalmente se encontraron uno al otro. Tu lo has amado por mucho tiempo solo faltaban las circunstancias correctas para que ambos se abrieran.”

“Tu eres esas circunstancias. Tú eres el pegamento que mantiene esta familia unida. Infierno sangriento, nosotros ambos somos tipos cabeza duras. Déjanos solos y probablemente estemos matando al otro durante el primer mes. Tu eres la crema que nos llena.”

Jacko debió sentir que estaba de más porque se puso de pie y se giro hacia Jamey y Lochie. “Voy a tomar una siesta.” El no espero una respuesta, empezó a desnudarse de camino hacia la recamara.

Viendo a Jamey, Lochie le guiño un ojo.
“¿Quieres una siesta?”

Con un falso bostezo. Jamey estiro los brazos.
“Dios, Me estoy quedando dormido. ¿Te molestaría si tomamos una siesta?”

Riéndose, Lochie colocó sus manos en el culo de Jamey y se puso de pie. Recordando la decisión anterior el libero a su amante y dejó que sus pies tocaran el piso. Sacudiendo la cabeza, Jamey se subió al cuerpo de Lochie y enrolló sus piernas y brazos alrededor de Lochie. Jamey besó el cuello de Lochie y murmuró en su oído. “Siempre seré tu bebé, y me gusta que me cargues, no dejes de hacerlo.”

Lochie sonrió mientras cargaba a Jamey hacia la recámara. El no era el único que disfrutaba con el íntimo gesto.

Capítulo Siete

Después de detenerse en la estación de policía la siguiente mañana para reportar el incendio del granero, Lochie y Jacko escoltaron a Jamey al banco. Lochie rozó su mano en la espalda de Jamey cuando ellos entraron en el pequeño establecimiento de la ciudad. “Nosotros te esperamos aquí por la puerta.”

Jamey se giro y le sonrió. “Creo que ustedes dos se ven como una pareja de guardaespaldas. Es obvio que Brian no esta aquí, porque no esperan afuera.” El le dio a Lochie una suplicante mirada moviendo sus largas pestañas.

Dándole un vistazo más al interior del banco, Lochie asintió. “Nosotros esperamos afuera.” El se giro hacia Jacko quien todavía vigilaba el

pequeño vestíbulo. Lochie sacudió la cabeza y sonrió. “Nosotros nos vemos como si estuviéramos listos para robar el lugar. Vamos.” El jaló el brazo de Jacko hasta que obtuvo su atención.

“¿Que?” Jacko parecía repentinamente molesto.

“Esperaremos afuera a que Jamey termine sus asuntos.” Lochie abrió la puerta y espero por que Jacko le diera una última revisada al lugar antes de seguirlo.

Cuando ellos llegaron a la banqueta, Lochie metió sus manos en los bolsillos delanteros y se apoyo en el muro. “¿Que te sucede esta mañana?”

Encogiéndose de hombros, Jacko revisaba la banqueta y la calle. “Pensé que el estaba seguro cuando lo deje ayer. No planeo cometer el mismo error dos veces.”

Ahí fue cuando Lochie vio la tensión en la cara de su amante. Lochie había estado tan preocupado con el incendio y el moretón de Jamey que el realmente no se detuvo a pensar como todo eso había afectado a Jacko. El se separo del muro y se acerco al hombre que amaba. Cuando el llego a su lado, el dijo en voz baja para que nadie mas oyera. “No fue tu culpa.”

Sin verlo, Jacko continuaba revisando el lugar. “¿En serio? ¿Piensas que si yo hubiera estado con Jamey, Brian lo hubiera agarrado como lo hizo?” El dejo de ver la calle y vio hacia Lochie. “¿Que si algo peor que un moretón le hubiera

sucedido? ¿Podrías seguir diciendo que no fue mi culpa?”

Tomando su oportunidad, Lochie tomó la mano de Jacko. “Es Brian el culpable y nosotros trataremos con él.” Lochie le dio un breve apretón a la mano de Jacko antes de dejarlo de nuevo. El se rehusó pensar en lo que hubiera podido suceder.

Ellos siguieron de pie lado a lado en la banqueta hasta que Jamey salio. Lochie y Jacko automáticamente se separaron y Jamey camino entre ellos. El vio hacia Lochie. “¿Ahora qué?”

“Si no tienes otros asuntos que atender, vamos por un trago” La voz de Lochie era calmada y suave.

Mordiéndose el labio, Jamey se rasco su rizada cabeza. “Bueno, nosotros podemos ver si ordenamos nuevas camionetas cuatro por cuatro.”

“Creo que podemos esperar al dinero del seguro para reemplazarla. Nosotros podemos usar la vieja camioneta por ahora.”

Cruzando sus brazos, Jamey sacó su labio inferior. “Porque esperar meses. Yo amaba nuestro recorrido en las tardes. ¿Porque no solo las compro ahora y me la pagan cuando llegue el dinero del seguro?”

Sonriendo, Lochie sacudió su cabeza. El no podía decirle a Jamey que no cuando el hacia esa linda cosita con su labio. El repentinamente se sentía tentado a mordisquear esa llena y rosa carne. “Vamos, entonces.”

Una amplia sonrisa ilumino la cara de Jamey. Sus lindos hoyuelos rogaban por la lengua de Lochie mientras ellos se dirigían a la tienda. Ellos tendrían que ordenar las camionetas, pero al menos las tendrían en un par de días y no en un par de semanas. Jamey se giro hacia Jacko y le dio un codazo. “Yo voy a quererla roja, esta vez. ¿Que opinas?”

Su sonrisa era contagiosa, que Jacko realmente le sonrió. “No importa el color. Solo lo veras un par se semanas antes de que este escondido por una gruesa capa de polvo.”

Girando los ojos, Jamey aumento el ritmo. “Eso no es divertido.”

* * * * *

Después de ordenar tres nuevas camionetas cuatro por cuatro, Lochie los guió de camino a 'El Imperial'. Jacko no podría relajarse hasta que estuvieran seguros en la camioneta de regreso a casa. El políticamente saludaba con la cabeza a la gente que conocía pero se rehusó a hacer conversación con alguien. Toda su atención estaba centrada en encontrar y tratar con Brian.

Entrando en el oscuro y lleno de humo bar. Jacko parpadeo varias veces tratando de ajustar su vista. El siguió a Lochie y a Jamey a una mesa en la esquina de atrás. Tomo asiento con su espalda hacia la pared. Ellos sabían antes de llegar a la ciudad lo que podían esperar en ese lugar. Según les había informado Red, Brian acostumbraba ir al bar todas las tardes.

Ellos habían hablado con Red hoy. Jacko pensaba que Red seguía sintiéndose culpable por como trato a Jamey, pero también porque Brian y sus trabajadores golpearan a Jamey antes de que los despiera.

Era todavía temprano para la comida, ellos ordenaron refrescos y se sentaron a esperar. Al ver a Jamey, Jacko podía decir que estaba nervioso. El se movía en la silla igual que un niño, Jamey no podía quedarse quieto.

Jamey atrapo a Jacko observándolo y se encogió de hombros. “Yo nunca he estado realmente en una pelea. Quiero decir, he tirado algunos golpes, pero nunca con tipos tan grandes. Claro. No estoy contando la pelea en casa de Red, esa realmente no fue una pelea después de todo.”

Jacko rozo su pie contra Jamey. “Lo harás bien. Solo trata de escoger al tipo mas pequeño del grupo.”

“Si, correcto. ¿Has visto al tipo mas pequeño de aquí? solo ve a tu alrededor. No se que les dieron para que todos crecieran, pero estoy seguro que debe de haber algo de hormona de crecimiento en eso.” Jamey veía al enorme hombre en el bar dándole la espalda. El siguió acariciando con su pie a Jacko y señalo al tipo con el cabello rubio. “¿Ves lo que quiero decir? ¿Has visto a alguien más grande en tu vida? Malditas hormonas, Es lo que te digo.”

Con el sentido de humor de Jamey, la tensión de Jacko disminuyo. El sentía sus hombros tensos pero realmente sonrió. “Se necesitan tipos fuertes para que logren vivir sobrevivir en el campo.” El se estiro ante la pequeña mesa y

tomo el bíceps de Jamey. “Tu ya estas llenándolos aceptablemente. Solo espera un par de años y serás tan fuerte como cualquier tipo del condado.”

Eso hizo que Jamey se moviera. “No, mierda, ¿Puedo crecer otros quince centímetros también?”

“Compórtate,” Lochie dijo, mientras trataba de no reírse. “Me gusta como eres. Si eres demasiado grande no seré capaz de cargarte.”

Ellos bromearon durante otra hora, antes de ordenar la comida. Después de comer ellos empezaron a ponerse de mal humor. Jacko vio a Jamey acabarse otra botella de refresco. Como imaginaba que sucedería, Jamey pronto se puso de pie.

“Voy a ir al cuarto de baño.” El tenía un travieso brillo en su mirada. “Cúbreme.” El se agachó como si fuera a entrar en una operación secreta.

Lochie tiro su servilleta a la mesa. “Chico listo.”

Jacko se reía, se puso de pie y vio hacia Jamey. “Yo lo haré. Necesito ir también” El siguió a Jamey al cuarto de baño de los hombres.

Cuando abrieron la puerta, ambos se sorprendieron de encontrarse al tipo rubio que habían visto en el bar en el primer mingitorio. Desordenado cabello rubio le caía hasta los hombros y sus ojos azules brillaron cuando vio hacia ellos. Jacko notó a Jamey ver al tipo con la lengua prácticamente colgando fuera de su boca.

“Hey,” Jamey saludo y camino al mingitorio de a lado, desabrochándose los pantalones.

“Hey,” el Adonis le contesto. “Se que no es exactamente el lugar para preguntas, pero estoy buscando quien me lleve a la Hacienda Kurrajong. Se suponía que llegaría hasta el viernes pero las cosas cambiaron y llegue antes. He tratado de llamar pero nadie contesta. Podría caminar, supongo, pero bueno...”

“Ese es el lugar de Red. Nosotros podemos llevarte. ¿Eres americano, verdad?” Jamey pregunto con chispeante mirada.

Jacko sentía el deseo de advertirle al semental rubio que se mantuviera alejado.

“Nací y crecí en Montana. Tu eres un yanqui también.” El rubio termino y se subió el cierre.

“Si. yo soy de la ciudad de Kansas. Mi nombre es Jamey.” El señalo hacia Jacko. “El es Jacko.”

“Encantado de conocer a ambos. Yo soy Zeb River. Red me contrato por teléfono. Seré el nuevo capataz de la hacienda de Kurrajong.” Zeb se movió hacia el lavabo y se lavo las manos, mientras Jamey y Jacko terminaban.

Jacko vio a Zeb de arriba a bajo, antes de hablar. “Si sales encontraras a la derecha una mesa con un gran tipo australiano con mirada ruda. Su nombre es Lochie el esta con nosotros. Somos amigos de Red. Solo preséntate y espéranos, te alcanzaremos en un momento.”

Zeb vio a Jacko un momento asintió y se dirigió a la puerta. Tan pronto como la puerta se cerró, Jacko presiono a Jamey contra él. Jacko devoraba su boca, mientras pasaba sus manos por los rizos de Jamey. “Mío.”

Riéndose, Jamey vio a los ojos a Jacko. “Si. ¿Y eso?”

“No me gusto como veías al otro hombre.” El presionaba su duro eje contra Jamey.

“Solo lo veía. No necesito tocarlo.” El paso sus manos por los brazos de Jacko. “Tengo todo lo que puedo manejar contigo y con Lochie.”

Jacko ya sabía eso, pero era agradable que se lo recordara. Después de besarlo de nuevo, Jacko se separo y vio fijamente a los ojos a Jamey. “Solo recuerda eso.” El se presiono

contra Jamey. “Voy a joderte cuando lleguemos a casa.”

“Promesas, promesas.” Jamey guiño un ojo y pellizco un pezón de Jacko.

Para cuando ellos llegaron a la mesa, Lochie y Zeb conversaban acerca de Brian y la razón por la que Red, necesitaba un nuevo capataz. Jacko se sorprendió al ver compasión en la mirada de Zeb cuando ellos se acercaron a la mesa. Su opinión sobre Zeb mejoro dramáticamente.

Jamey tomo asiento y sonrió. “Por lo que veo, hablaban de mi.”

“Solo tratando de informarle a Zeb, porque nosotros no podemos llevarlo a la casa de Red todavía.” Lochie vio su bebida y suspiro.

“Aunque me estoy empezando a aburrir de estar aquí sentado.”

Zeb, levanto un dedo con chispeantes ojos.
“Tengo un mazo de cartas en mi bolsa si alguien esta interesado en jugar.”

Jacko y Lochie, ambos vieron a Jamey. “Es solo para divertirse, no por dinero. Te avisamos que Jamey es como un tiburón,” Jacko se reía.

* * * * *

Ellos pasaron la tarde conociendo a Zeb y jugando a las cartas. Jamey seguía un poco molesto por no jugar con dinero, pero el trato de hacer lo mejor con eso. En casa cuando ellos no jugaban por dinero. Usualmente jugaban por ropa, Con eso en la mente para Jamey el juego de hoy era casi tan excitante

cuando atrapaba las miradas de ambos hombres, Lochie y Jacko. Aparentemente el no era el único que estaba pensando en su salvaje juego de poker.

“Maldición, Jamey. Lochie y Jacko no estaban bromeando cuando dijeron que eras un tiburón para las cartas.” Zeb lanzó sus cartas a la mesa, justo cuando se oyeron unas voces en la puerta del bar.

Jamey sabía quien era incluso sin verlo. Jacko y Lochie ambos se habían tensado. El veía la mano de Lochie cerrada en un puño. El quería cruzar la mesa y tranquilizar a la bestia salvaje, pero el sabía que eso solo iniciaría la pelea más rápido. De pie, Lochie dejó que Brian y su grupo de amigos notaran su presencia.

“Buenos, Si aquí esta Lochlan McBride y sus novias,” Brian grito frente a la barra.

Jamey hizo un gesto de dolor con el comentario.

La declaración tenía a Jacko de pie en segundos. El veía a Lochie y luego a Jamey. “¿Estas seguro de que quieres entrar en esto?”

Antes de que Jamey pudiera ponerse de pie, el notó que Zeb empujaba la silla y se ponía de pie a lado de Lochie. Tomando una profunda respiración, Jamey se puso de pie y vio al hombre en la barra. La expresión de odio en la cara de Brian lo golpeo en un segundo. ¿Que había hecho el para que lo odiara? El no le había hecho nada a Brian. El recuerdo de la golpiza en la casa de Red, y el fuego en el granero de Lochie vencieron todo el

pensamiento racional en Jamey quien camino hacia Brian, temblando de ira. “¿Cual diablos es tu problema? No te he hecho nada. ¿O ese es el problema? ¿Quisieras que estuviera en tu cama y no en la de Lochie?”

Eso fue el último pensamiento lucido de Jamey antes del primer golpe a su cara. Al siguiente segundo el estaba chocando contra el pecho duro como el acero de Jacko con sangre saliendo de su nariz. “Hijo de perra.” El trato de ponerse de pie, pero Jacko lo jalo hacia su espalda.

“Probaste tu punto, Jamey. Ahora es nuestro turno.”

Jamey veía a Jacko regresar a la pelea que hacia erupción mientras el sacaba un pañuelo de su bolsa trasera y lo sostenía en su nariz.

Cuando el vio a dos hombres tratando de detener a Jacko el se puso de pie, tratando de recuperar el balance. Ahora el no se iba a esconder en una esquina.

Alejándose de la mesa, Jamey fue a ayudar a Jacko, el logro dar un buen golpe, antes de que lo golpearan de nuevo. Levantándose solo esta vez, Jamey regreso por más. Diablos, para ese momento su cara estaba malditamente cerca de estar adormecida de cualquier manera. Poniéndose de pie se sentía bien. Incluso aunque supiera que el iba a pagar por eso después.

El no estaba seguro que sucedió pero lo siguiente que recordó, fue despertar en los brazos de Lochie con un dolor de cabeza del infierno. Reconociéndolo, Jamey trato de

alcanzar su cabeza, cuando Lochie detuvo su mano.

“Quédate tranquilo, bebé. Jacko está manejando. te llevamos a emergencias.”

¿Emergencias? Tratando de ver a Lochie el se sintió mareado. El vio las dos hermosas caras frente a él. “¿Que sucedió?”

“Nathan te golpeo la cara con una botella de cerveza. Tienes una bastante larga herida a lo largo de tu mandíbula. Solo relájate nosotros te cuidaremos.” Lochie pasó su mano libre por el pecho de Jamey.

¿Que jodidos? ¿El había sido golpeado con una botella de cerveza? El recordaba lo que sucedió como en una película.

“¿Que paso con Brian?” él pregunto.

Lochie vio hacia la puerta. “Ellos se dieron por vencidos, arrastraron a sus heridos cinco minutos después, murmurando que regresáramos al infierno sangriento, y dejáramos la ciudad.”

Jamey tenía mas preguntas pero el no podía mantener los ojos abiertos. Su mundo se volvió negro.

* * * * *

Viendo por el espejo retrovisor, Lochie hizo contacto visual con Jacko. “¿El esta bien?”

Jacko bajo la mirada ante el dormido hombre en sus brazos. “El esta bien. No se lo que le dio el doctor pero lo noqueo.”

Lochie asintió y vio hacia Zeb, quien estaba revisando sus nudillos. Su nuevo amigo había

hecho un muy buen trabajo para evitar que el y Jacko no mataran a Nathan el criminal socio de Brian, cuando ellos vieron a Jamey golpeado en el piso. Zeb rápidamente se había encargado del tipo lo golpeo, y envolviéndolo en sus brazos le dijo algo que Lochie no pudo oír, pero Nathan abrió los ojos y asintió. Cuando Zeb lo soltó, Nathan le hablo a sus compañeros y recogieron a Brian del piso donde Lochie lo había dejado. Ellos salieron del bar enseguida. Pensando en eso, ahora, Lochie se giro hacia Zeb. “Gracias por ayudar, compañero.”

Siguiendo frotando sus nudillos, Zeb le sonrió a Lochie. “Hacia mucho que no me divertía. Gracias por dejar que me uniera.” Zeb veía a Jamey en el asiento trasero. “Avísenme si tienen mas problemas. El es un niño agradable.”

“No un niño,” Jamey dijo desde el asiento trasero.

Lochie freno y se hizo a un lado del camino. Girándose en el asiento el paso un dedo por los labios de Jamey. “Hey, bebé. ¿Como estas?”

Jamey abrió los ojos y beso la punta de los dedos de Lochie. “Lo siento. Soy un amante, no un luchador.” El trato de sonreír pero hizo una mueca de dolor a causa de que se tensaron los puntos en su mandíbula.

“Eres un gran amante. Aunque vi que lograste dar unos cuantos buenos golpes.” El paso sus dedos por el cabello de Jamey. “Estaremos en casa antes de que te des cuenta. ¿Porque no vuelves a acurrucarte en los brazos de Jacko y duermes? Nosotros tendremos un montón de boo-boos besos cuando lleguemos a casa.”

“Mmm. me gusta como se oye eso.” Jamey se acurruco en el regazo de Jacko y pronto sus ojos estaban cerrados.

Lochie vio a Jamey hasta que lo oyó dormir, y entonces se acomodó en el asiento y entró en el camino. Se dio cuenta de que Zeb había oído lo que le dijo a Jamey. “Lo siento si hice que te sintieras incomodo.” El no quería disculparse por lo que había dicho, pero sabía que no toda la gente se sentía cómoda con las palabras de amor entre dos hombres.

“No te disculpes. Si todo el mundo tuviera ese tipo de amor en sus vidas el mundo sería un mejor lugar.” Zeb se giró hacia la ventana.

“¿Tienes a alguien especial en los Estados Unidos?” Lochie no pudo evitar preguntar.

“A nadie,” Zeb murmuró.

Capítulo Ocho

Entrando en la hacienda Kurrajong, Zeb asintió. “Bonito lugar,” dijo.

“Red es realmente afortunado de tenerte aquí. El tiene suerte de que un río atraviese su propiedad. Bueno para el ganado y para la siembra.” Lochie se estaciono a lado de la terraza. “¿Como encontraste el trabajo, si no te molesta que te pregunte?”

Pasando sus dedos a través de su desordenado y abundante cabello, Zeb hizo una pausa antes de contestar. “Quería salir de los Estados Unidos cuando vi el anuncio de Red en el internet. Como yo crecí en un gran rancho ganadero en Montana, Pensé que seria perfecto para mi.” El abrió la puerta y se quedo

a lado del vehiculo. “Entonces, antes de que lo vea, ¿que me puedes decir de mi nuevo jefe?”

Sonriendo, Lochie se puso de pie al otro lado del vehiculo. “¿Red? Aw, el es un pussycat*. A el le gusta manejar los negocios desde la hacienda, mas que realmente trabajar. El sale un par de veces al año a recorrer los alrededores con sus trabajadores y hacer la selección, pero no se queda fuera mucho tiempo. Tu ya tienes una ventaja.”

“¿Si? ¿Cual?” Zeb tomo su maleta y una silla de montar de la caja de la camioneta.

“Bueno. A ti obviamente no te molestan los hombres gay. Red es poco tolerante con los fanáticos. El ha perdido no solo a cuatro trabajadores por eso, sino también al capataz que reemplazo a Brian.”

*Pussycat, gato, chica. no se a que se refiera

Lochie abrió la puerta y asomo la cabeza en el interior, dándole un tierno beso a Jamey y a Jacko. “Quédate con Jamey mientras llevo a Zeb con Red.”

Lochie no necesito ir muy lejos. Red se aproximaba desde la casa.

“Les llevo tiempo llegar hasta aquí.”

Lochie saludo con un movimiento de la mano a Red. “Si, bueno, después de que te llamamos, el doctor decidió tomarle radiografías a Jamey, para asegurarse de que no tuviera fracturas.”

Lochie dejo a Jamey en los capaces brazos de Jacko y camino hacia Red. Estrechándose la mano, los dos amigos se dieron un rápido abrazo.

Red vio por la ventanilla hacia Jamey y sacudió la cabeza. “¿Como esta su cara?”

Todavía un poco drogado por el medicamento del dolor, Jamey se encogió de hombros y levanto su mano hacia la venda en la mandíbula. “Bueno, nadie me podrá decir lindo después de esto.”

Todos reaccionaron ante eso, especialmente Lochie y Jacko. Regresando a la camioneta, Lochie asomo la cabeza por la ventanilla abierta. “¿Estas loco? No hay nada mas sexy que un hermosos hombre con una cicatriz.” El vio hacia Zeb y Red. “¿No es cierto?”

“Diablos, si. La cicatriz te hará incluso mas sexy.” Dándose cuenta que el había llamado sexy a Jamey, Red vio hacia Zeb.

Zeb levanto las manos asegurándole a Red, que el no era un fanático. “Relájate. Es difícil ser prejuicioso contra tu propio grupo.”

Red se limpio su garganta, hasta que Lochie, Jamey y Jacko lo vieron. “¿Quieren tomar algo frío antes de regresar al camino?”

Lochie negó. “Creo que debemos llevar a Jamey a casa. Gracias por ayudarnos, Zeb.” Lochie regreso su atención hacia Red. “Espero que Brian y sus amigos nos dejen en paz, pero podría necesitar ayuda si todo esto no ha terminado.”

“Lo que necesites, amigo. Lo sabes.” Red estrecho la mano de Lochie y la de Jacko. El rizo el cabello de Jamey. “Nosotros pudimos no empezar con el pie derecho, pero ahora te

considero un amigo. En este país un amigo siempre esta para el otro.”

Lochie estrecho la mano de Zeb y palmeo su espalda. No hablaron, no había necesidad.

Viendo por el espejo retrovisor, Lochie hizo contacto visual con Jamey. A pesar de saber que le había dado a Jamey un mundo de confianza entrar en la pelea, Lochie todavía le molestaba su estomago de recordar cuando Jamey fue golpeado con la botella. “Te amo.”

Moviéndose un poco en el regazo de Jacko, Jamey levanto su brazo y rozo un moretón en la mejilla de Lochie. “Te amo.” Jamey giro la cara hacia Jacko y le dio un ligero beso. “Te amo, también.”

Jacko lo apretó más fuerte y le dio un beso.
“Bien. Porque ambos están en mi corazón.”

Pasando un dedo por la venda de nuevo, Jamey vio a Jacko y a Lochie y trato de sonreír. “Fue una endemoniada pelea, ¿No es así?”

Riéndose, Jacko rizaba los rizos de Jamey. “Sangrientamente buena. Incluso el ver pelear a Zeb, el tipo es realmente bueno. El parecía que solo estaba jugando. Hasta que vio que Nathan golpeo a Jamey con la botella que el finalmente lo tomo en serio.” Jacko sacudió la cabeza. “Donde habrá aprendido a pelear, porque supongo que el conoce mucho de eso.”

Lochie asintió y regreso la vista al parabrisas. Si. Hay algo acerca de Zeb que solo no puedo señalar. El sonrió al pensar que Red tendría

sus manos llenas con el nuevo capataz de la hacienda. Aunque por la manera en que Zeb parecía revisar a Red, Lochie suponía que a Zeb podría agraderle llenar las manos de Red. Ese pensamiento lo hizo reír.

Una bronceada mano le toco el hombro. “¿Que sucede contigo?”

Viendo a Jacko, Lochie sonrió. “Solo pensaba en Zeb y Red.” El le guiño un ojo a Jacko. “Te doy diez días, dos semanas como máximo, antes de que compartan cama.”

Jacko levanto las cejas, y silbo. “¿Captaste todo eso en diez minutos que estuvimos ahí? Maldición. Si eres tan bueno leyendo a la gente, ¿porque te llevo tanto tiempo leerme a mi?”

Lochie cubrió la mano de Jacko con la suya. “Porque estaba avergonzado de quien era, que no te veía de cerca.” El estrecho la mano de Jacko. “Lo siento por eso. ¿Pero es bueno ahora verdad?”

“Es bueno. Si no tuviera a este hombre dormido en mis brazos, Yo estaría sobre ti.” El beso la cima de la cabeza de Jamey. “Pero cuando lleguemos a la casa tu culo es mío.”

El pensar en tener el pene de Jacko enterrado en su culo lleno el pene de Lochie inmediatamente. El se movió en su asiento y aceleró más.

Capítulo Nueve

Dos días después Jamey estaba sentado solo en la terraza cuando vio una nube de polvo aparecer. El automáticamente se levanto de su silla y entro en la casa, viendo por la puerta del frente. El sabia que Lochie y Jacko estaban trabajando en el campo de girasoles cerca del rio estarían ahí al menos dos horas más.

Viendo a través de la cortina, Jamey vio una camioneta acercarse al frente y estacionarse detrás del vehiculo de Jamey. El soltó un suspiro de alivio cuando reconoció a dos viejos amigos de Jacko y Lochie, Trev y Chooka, salían de la polvosa camioneta Quitándole el seguro a la puerta el salio a la terraza. “Hey, chicos.” El no había visto a los dos hombres desde la barbacoa en casa de Red. El

esperaba que no hubiera una razón para que estuvieran ahí.

Subiendo los escalones, ambos Trev y Chooka le dieron un amistoso abrazo a Jamey, tranquilizando su mente. Cuando vio la expresión en la cara de esos dos hombres, él sabía que era una visita de cortesía. Jamey se apartó un poco y vio a los ojos a sus nuevos amigos. “¿Quien les dijo?”

“Red,” Trev dijo mientras se dirigía a una de las sillas de la terraza. “Nos llamo y nos dijo que vigiláramos a esos tipos cuando estuviéramos en la ciudad.” Él se sentó y dejó el sombrero en sus rodillas. “¿Donde están Jacko y Lochie?”

“Ellos están sembrando el campo del norte. ¿Quieren una cerveza?”

Chooka asintió y tomo asiento a lado de Trev.
“Me parece bien.”

Jamey asintió y entro en la casa por la cerveza. El todavía no podía leer bien a Chooka y Trev. Algunas veces ellos se veían y actuaban como amantes y otras veces ellos se veían como si ellos fueran solo amigos. Tomando tres botellas de cerveza, Jamey regreso a la terraza. “Tomen.” El le dio una a Trev y otra a Chooka y tomo asiento. “¿Como ven la cosecha este año?” Jamey sabia que las tierras de los dos hombres colindaban.

Chooka tomo un trago de su cerveza y vio hacia Jamey. “¿Quien diablos puede asegurar lo que la temporada pueda producir? Nosotros aquí siempre es una apuesta impredecible. nosotros sembramos todo el sorgo y con un poco de riego parece que brota bien pero...”

Los tres asintieron. La vida no era fácil en las granjas durante la sequía. Jamey estaba pensando que mas decir cuando el teléfono en la casa sonó. El se puso de pie y vio a su compañía. “Ahora regreso.”

Corriendo a la sala contesto el teléfono en el cuarto timbre. “¿Hola?”

Jamey espero por una respuesta. Cuando nadie dijo nada, el dijo de nuevo, “¿Hola? ¿Hay alguien ahí?”

“Voy por ti.”

Soltó el teléfono cuando oyó que colgaron, Jamey mordió su labio y cerro los ojos. Maldición, ¿No tuvieron ellos suficiente? El dejo el teléfono en su lugar y tomo tres cervezas. El se detuvo en su camino hacia afuera y vio el

teléfono colgado en la pared. El sabía que el necesitaba decirle a alguien o vería la cara de furia de sus amantes cuando regresaran.

Levantando las cervezas, el regreso a la terraza. Chooka vio a Jamey cuando salía de la puerta de malla.

“¿Sucedó algo malo?” El tomó una de las cervezas de la mano de Jamey.

Lamiéndose los labios, Jamey le dio otra cerveza a Trev, tomó asiento y se tomó la cerveza en dos tragos.

“¿Jamey? ¿Quién era el del teléfono?” Trev preguntó.

Abriendo la segunda cerveza, Jamey vio hacia Trev y Chooka. “Brian, imagino.”

Trev se deslizó hacia el frente de su silla y se inclinó hacia Jamey. “¿Que quieres decir con que imagino? ¿Que dijo?”

tragando saliva, Jamey vio hacia Trev. “Que el viene por mí.” Jamey se sobresaltó cuando ambos Trev y Chooka rápidamente estaban de pie.

Viendo hacia afuera, ambos hombres se pararon frente a Jamey. Trev vio sobre su hombro. “Necesitas hablarle a Lochie y Jacko.”

“No puedo. El teléfono satelital no funciona y no he comprado otro todavía.” El tomó otro trago de su cerveza incluso aunque su estómago estaba hecho nudo.

Chooka vio a Trev. “¿Porque no los buscas y los traes de regreso?”

Trev asintió y vio hacia Jamey. “¿En que prado están trabajando?”

“Al que Lochie le dice prado norte por el rio.”

Bajando los escalones hacia la camioneta, Trev se detuvo cuando estaba abriendo la puerta. “¿Porque ustedes dos no esperan adentro? Chooka, ¿quizás deberías hablarle a Red?”

Asintiendo, Chooka se puso de pie. Abrió la puerta y espero a que Jamey entrara primero. El agito la mano y Trev salio entre una nube de polvo.

* * * * *

Fuera del tractor, revisando la plantación, Lochie vio la nube de polvo a la distancia. El empezó a caminar por el campo recién

sembrado hacia el camino. El sonido de la bocina, hizo que Lochie aumentara el ritmo. Pronto estaba corriendo hacia lo que parecía se la camioneta de Trev.

“¿Donde esta Jacko?” Trev grito antes de que Lochie pudiera reconocerlo.

Para cuando llego a la camioneta Lochie estaba sin respiración. “Abajo del camino.” El se inclino con sus manos en las caderas tratando de tomar aire. “¿Porque? ¿Sucede algo malo?”

“Alguien llamo amenazando a Jamey hace unos minutos. Le dijeron que venían por el. Chooka se quedo con él dentro de la casa y le iba a llamar a Red.”

Su primer instinto era ir a casa y proteger a Jamey, pero Lochie sabía como podría reaccionar Jacko con las noticias de que alguien venia. El empezó a correr hacia su vehiculo, decidido a encontrar a Jacko lo más pronto posible. El le grito a Trev. "Regresa a casa con Jamey. Encuentro a Jacko y me reúno con ustedes. Si es necesario. El rifle esta sobre la puerta del frente y las balas en la cocina." El quería agregar que le disparara al bastardo en cuanto lo viera pero no lo hizo.

Subiendo a su camioneta, Lochie salio levantando grava. El vio el viejo tractor que estaba usando Jacko y empezó a tocar la bocina. Frenando. Lochie corrió hacia el tractor, levantando los brazos. El tractor se detuvo y Jacko bajo corriendo hacia Lochie.

Señalando a Jacko la camioneta, Lochie regreso y subió al vehiculo y espero a Jacko. La puerta se abrió y Jacko sin aliento entro en el asiento del pasajero. “¿Que sucede?”

Aplastando el pedal del acelerador hasta el fondo, Lochie se dirigió hacia la casa. “Alguien le llamo a Jamey, lo mas seguro es que fue Brian. Le dijo que venia por él. Trev y Chooka estaban con él Chooka le llamo a Red.”

Lochie trato de calmarse mientras recorría el seco camino de grava. Al menos Jamey no estaba solo. Mierda. ¿Que hubiera sucedido si Chooka y Trev no hubieran estado?

“Joder,” Jacko golpeo con su puño el tablero. “Nosotros necesitamos hablarle a la policía. algo necesitamos hacer.”

Lochie entro en el terreno de la casa en medio de una nube de polvo. El casi no logra apagar el motor antes de salir corriendo hacia la casa y subir los escalones. Abrió la puerta para él y Jacko cuando ellos entraron. Jamey corrió a los brazos de Lochie.

Enterrando su cara en los negros rizos de Jamey, Lochie lo sostuvo fuerte, pero se acordó de la todavía lastimada mandíbula. “No te preocupes, bebé. No dejaremos que te lastimen de nuevo.” El beso la frente de Jamey e inclino el mentón hacia arriba. Lochie vio a los ojos a Jamey. “¿Estas bien?”

“Estoy bien. Me alegra que estén en casa.” Jamey saco su brazo hacia Jacko.

Sin preocuparse de que Chooka y Trev estaban ahí, Jacko inmediatamente se unió a ellos en

un abrazo de a tres. Lochie vio sobre la cabeza de Jamey hacia Chooka. “¿Conseguiste hablar con Red?”

“El estará aquí, tan pronto como pueda. Creo que iba a tratar de traer al nuevo capataz con el. Dijo que el tenía licencia y traería su rifle.”

Lochie maldijo en silencio. El odiaba involucrar a sus amigos en eso. Con las nuevas leyes sobre armas, cualquiera de ellos podría tener problemas por usar una arma con licencia o sin ella.

“Creo que llamare a las autoridades,” Lochie dijo, dándole a Jacko y Jamey un beso antes de entrar en la cocina.

Jamey vio a su pareja dejarlos, la tensión era obvia en sus hombros. El quería seguir a

Lochie, pero el no quería parecer que se estaba escondiendo. “¿Alguien quiere comer?” él ofreció.

Jacko apretó la mano de Jamey. “Eso sería genial. Nosotros te esperamos aquí.”

Mientras Jamey dejaba el cuarto el oía a Jacko darle ordenes a sus amigos. “Chooka, creo que necesitamos cerrar las cortinas y asegurarnos que las ventanas estén cerradas.”

Jamey se dirigió a la cocina. Lochie estaba al teléfono el presumía que hablando con la policía. Abrió el refrigerador y el congelador, el incluso no recordaba que había ido a buscar ahí. Cuando Lochie colgó el teléfono, Jamey suspiro, “¿No hubo suerte con eso?”

“Idiotas. Ellos dicen que mientras no sea una amenaza real ellos tienen las manos atadas. Que les llamemos si las cosas cambian y ellos enviaran a alguien.” Lochie frotó sus manos por su cara y cabello. Él vio hacia Jamey. “¿Que estas haciendo aquí? bebé”

Regresando al refrigerador Jamey saco la carne que había cortado antes para preparar estofado. “Necesito estar ocupado y pensé en cocinar. ¿Les gusta el estofado de carne?”

Lochie levanto una ceja. “No se que decir. Recuerdo que mi papa hacia algo como eso con borrego pero no con res.”

“Esta bien. Bueno entonces yo voy a hacer el estofado. Y tú me ayudarás con las verduras. Tomando en cuenta que Jacko va a querer que alguien se quede aquí. conmigo, no voy a

hacer todo el trabajo.” El camino hacia Lochie y paso sus manos alrededor de la cintura de Lochie. “Te dejare que beses al cocinero.”

Girando los ojos, Lochie le dio un rápido beso. “Espera un momento mientras voy a decirle a Jacko y los demás lo que la policía dijo.”

Lochie dejo a Jamey sacando un gran sartén y prendiendo la estufa de gas. Jamey repentinamente se dio cuenta que no había visto a Blue. apago el gas y fue hacia la sala. Lochie estaba frente a la ventana hablando con Jacko, Trev y Chooka. “Blue,” Jamey dijo, cuando el se detuvo. “No he visto a Blue desde hace un rato.”

Lochie vio a Jamey y a Jacko. “¿Alguien lo ha visto?”

Jacko tenso la quijada y negó. “¿El salió cuando llegaron Trev y Chooka?”

Jamey negó. “¿Porque no lo note?” Tan pronto como las palabras salieron, cuatro brazos lo envolvieron.

Besando la sien de Jamey, Lochie suspiro. “Nosotros lo encontraremos, bebé.” Lochie vio hacia Trev y Chooka. “¿Alguien quiere acompañarme al granero? es donde usualmente pasa la siesta durante el día, si no esta bajo la terraza.”

Tomando el cuello de Lochie, Jamey sacudió la cabeza. “Tu no puedes salir, si algo le sucedió a Blue es una prueba de que alguien esta ahí. ¿No podemos solo gritarle desde la ventana?” Jamey pasó su mano por sus desordenados rizos.

Tratando de tranquilizarlo, Lochie le dio un lento pero profundo beso. “Intentaremos eso.”

Lochie camino hacia la puerta y la abrió un poco. “¿Blue? Ven, chico.” Lochie silbo y repitió el grito varias veces. Podría oírse la caída de un alfiler, mientras todos esperaban una señal de la amada mascota.

Un pensamiento le golpeo y sus rodillas empezaron a temblar. “Si Blue no vino corriendo cuando Chooka y Trev llegaron, significa que Brian y sus amigos ya estaban aquí, ya están aquí.” El tomo el frente de la camisa de Lochie. “Por favor no salgas. Me duele mucho lo que probablemente le haya pasado a Blue. No podría ser capaz de vivir si algo te sucede a ti también. Por favor.”

Viendo las lagrimas brillar en los ojos de Jamey, Lochie sintió los suyos empezar a quemar. El parpadeo varias veces, tratando de alejar la humedad. El no quería que sus amigos lo vieran llorar.

Jacko se inclino y les dio un beso a ambos. “Veremos que sucede cuando Red y Zeb salgan de su camioneta. Ellos están por llegar.” Jacko tomo el rifle de arriba de la puerta. El vio hacia Chooka. “Mantén tu vista en esos cobertizos, Brian y sus compañeros quizás estén escondido en uno de ellos.”

Chooka asintió y se puso de pie a lado de la ventana, viendo hacia afuera.

Dejando la camioneta detrás de la de Lochie, Red salio con Zeb justo detrás de él, no perdieron tiempo en entrar a la casa. Red llevaba un rifle y Zeb una gran bolsa, Lochie

asumía que llevaba balas y accesorios. Cerrando la puerta detrás de ellos, Jacko le puso llave.

Jamey vio el rifle en las manos de Red durante un momento. “¿Crees que las armas son realmente necesarias?”

Lochie asintió. “No sabemos lo que Brian planea, pero si el esta ahí afuera no es una visita amistosa.” Lochie se giro hacia el grupo. “¿Cual es el plan? ¿Esperamos a ver que hacen Brian y sus compañeros o salimos a buscarlos?”

Zeb camino frente al grupo. “Lo primero que necesitamos hacer es apostar a alguien en ventanas en los cuatro lados de la casa. Esperemos una hora, buscando señales de

cualquier movimiento en los alrededores. Si no vemos nada en una hora, nosotros salimos.”

“Pero solo tenemos dos armas,” Jamey intervino.

Lochie asintió. “Nosotros haremos equipos de dos para los que salgan, los que se queden dentro, tendrán que utilizar lo que encuentren como arma.”

“Estoy de acuerdo,” Zeb dijo, abriendo su bolsa, sacó tres walkie-talkies. “Yo solamente tengo tres pero uno deberá quedarse dentro de la casa. Cada par que salga llevara uno.”

El se detuvo para ver a los ojos a Lochie. “Si nosotros salimos solo uno de ustedes saldrá.”

“¿De que diablos estas hablando? Jacko y yo podemos salir como equipo.” Lochie se acerco a Zeb hasta que estuvieron nariz con nariz. “¿Quien te hizo jefe?”

Red puso una mano en el antebrazo de Lochie. “El sabe lo que hace. Déjalo terminar.”

Lochie aparto su brazo de Red y vio hacia Zeb.

Moviendo su cabeza de un lado a otro hasta que su cuello trono, Zeb continuo. “Si tu y Jacko salen juntos y algo sucede, es muy probable que le suceda a ambos. Jamey no resistiría el golpe que estuvieran muertos o lesionados las dos personas que el ama.”

Escuchando un ruido detrás de él, Lochie se giro. Jamey había tumbado la lámpara de la mesa. Su amante estaba blanco como una

hoja. "Jamey," Lochie dijo, dirigiéndose hacia él.

Jamey levanto su mano. "No quiero esto. Nada de esto." Jamey centro su mirada en Lochie. "No quiero correr el riesgo de perderte y estoy seguro como el infierno que no quiero arriesgar a tus amigos. Esta es mi pelea."

Los hombres alrededor de Lochie explotaron oponiéndose. Lochie colocó sus manos en los hombros de Jamey. Después de deliberadamente ver hacia Chooka y Trev, el regreso su atención hacia el hombre que amaba. "Brian te tiene de blanco porque el cree que eres débil por ser gay. Ve alrededor bebé. Estas en un cuarto lleno de hombres gay. Tu crees que no es nuestra pelea pero lo es."

Jamey vio alrededor del cuarto. “¿Puedo hacer al menos una sugerencia de como hacer esto?”

Lochie vio la expresión de Jamey. El sabía que su respuesta significaba todo. Ese era el momento en que el le permitía al hombre que amaba avanzar. “Claro,” finalmente contesto.

Con una sonrisa y asintiendo satisfecho, Jamey se giro hacia el resto del grupo. “Brian me quiere a mi. Porque me cree débil, raro o porque secretamente se siente atraído por mi. Por la razón que sea el esta enfocado en mi.”

A Lochie no le gustaba la dirección que llevaba eso. El tomo la mano de Jamey.

“Yo digo que debemos darle lo que quiere,” Jamey declaro.

“¡No!” Jacko grito parándose frente a Jamey.

Jamey le dio a Jacko un rápido beso. “Si. Pero déjame terminar. Yo voy a salir con los dos que tienen rifles. Los otros van a tratar de ver de donde sale. Yo tratare de provocar a Brian con un asalto verbal primero. Esto deberá darnos su localización.”

“¿Y entonces que?” Jacko preguntó.
“¿Nosotros solo dejamos que te dispare?”
Jacko sacudió la cabeza. “No. De ninguna manera.”

Lochie se froto la parte de atrás del cuello.
“Odio decir esto, pero suena a un maldito buen plan.”

“¿Estas loco?” Jacko giro su ira hacia Lochie.
“¿Que te dice que en el minuto que Jamey

ponga un pie fuera de la puerta Brian no empiece a disparar?”

“¿Quien te dice que ellos tienen armas de fuego?” Jamey interrumpió. “Diablos, estamos en un cuarto lleno de agricultores y ganaderos y solo tenemos dos rifles. Esto no es Estados Unidos donde cualquiera puede tener un arma.”

Jamey le dio a Jacko un abrazo. Lochie podía ver la tensión en los hombros de Jacko cuando el tomo a Jamey en sus brazos. “No puedo perderte,” Jacko murmuro.

Jamey puso sus manos a los lados de la cara de Jacko. “Yo realmente no tengo deseos de morir. Si en serio pensara que el puede dispararme saliendo de la puerta, no lo haría.” Jamey le dio a Jacko un suave beso. “Necesitas creer en mi. Ustedes chicos han

pasado todo su tiempo cuidándome
manteniéndome fuera del peligro. Bueno, ahora
es mi turno.”

Jacko vio hacia Lochie. “Te parece si camino
hacia afuera con él.”

Lochie quería zapatear enojado y rehusarse,
pero el no tenía razón. Si los tres eran socios
en partes iguales, ¿porque sus deseos iban a
estar antes que los de Jacko? Además si
realmente pensara que cualquier cosa podría
sucederle a sus hombres, el no estaría de
acuerdo con el plan, en primer lugar.

Sin contestar la pregunta de Jacko, Lochie se
giro hacia sus amigos. “¿Pueden vigilar
mientras llevo a los dos hombres que amo a la
recamara? nosotros necesitamos algunos
minutos antes de salir”

Ellos todos asintieron y Red se sentó frente a la ventana, viendo hacia afuera todo lo que la poca iluminación le permitía. El resto de los hombres se dispersaron en varias direcciones.

Lochie guió de la mano a ambos Jacko y Jamey por el pasillo. Cuando ellos cerraron la puerta de la recamara y cerraron las cortinas, Lochie jalo a ambos a la cama. “¿Ambos saben que los amo, verdad?”

Jamey y Jacko asintieron. “Creo que Red y Jacko deberían caminar afuera contigo” le dijo a Jamey. “Solo que yo estaré cerca. No dejare que nada le suceda a ninguno de los dos.”

“Lo se,” Jamey dijo, tratando de darle su mejor sonrisa. “Nosotros sacaremos a ese estúpido fuera de la ciudad y nunca tendremos problemas de nuevo.”

Dejando de hablar, Lochie beso a Jamey, explorando con su lengua el interior de la calida boca de su amante. El seria perfectamente feliz de tenerlos ahí, y envolver en su amor a esos dos hombres. Un gruñido de parte de Jacko le hizo saber que el se estaba sintiendo afuera. Rompiendo el beso con Jamey, el se giro hacia Jacko y beso a su hombre.

El sabía que no seria capaz de expresarle a Jamey cuan orgulloso estaba. Después de toda esa mierda, nadie pensaría de nuevo que Jamey era el débil del grupo.

Sabiendo que Brian y su grupo estaban presionando afuera, el se enojo, le dio una nalgada a Jamey. “Será mejor que arreglemos esto, antes de que cambie de idea.”

Poniéndose de pie, el jalo a sus amantes para que se pararan. “Vamos a tirar la basura.”

Ante sus ojos, Jamey había crecido varios centímetros. Cuadrando sus hombros y con determinación en su mirada, Lochie sabia que estaba viendo el futuro. Sin importar lo que sucediera, Jamey era un hombre cambiado. Lochie repentinamente se sintió culpable. ¿Habían sus constantes mimos haberle hecho mas mal que bien?

El estaba todavía reflexionando mientras salían de la cama.

Mientras Red, Jacko y Jamey salían por la puerta del frente, Lochie, Chooka, Trev y Zeb salían por la puerta de atrás. Lochie señalo hacia un círculo entre los cobertizos.

Lochie apretó más fuerte el rifle en sus manos. Al ultimo momento, Jacko le dio el arma y le dijo que el confiaba en que Red los mantendría seguros hasta que Lochie pudiera encontrar a Brian. Mientras Lochie se dirigía al circulo su atención, el esperaba que la fe de Jacko no fuera defraudada.

El estaba cerca del cobertizo cuando el oyó la voz de Jamey, gritándole a Brian que saliera de su escondite.

“Estoy aquí. ¿Qué quieres de mi, quieres que te chupe el pene? Bueno, aquí estoy.”

Lochie se preocupo. El punto era que Jamey caminara hacia afuera de la casa creando una distracción, no que enojara a Brian más. Lochie aumento el ritmo. Cuando oyó un grito de

advertencia. Supuso que Zeb había encontrado a uno de los pequeño jodido.

Evidentemente Brian tuvo la misma idea. Desde ese momento todo parecía en cámara lenta. El sonido de un disparo, y Lochie vio a Jamey caer de espaldas a la tierra. Jacko inmediatamente se tiro arriba del cuerpo de Jamey para cubrirlo con el suyo. Lochie trato de llegar con Jamey con su rifle en su hombro. EL vio a Brian salir de las sombras del cobertizo de herramientas con un rifle apuntando hacia Jacko. Cubriendo a sus parejas, Lochie se coloco entre Jacko y el arma que apuntaba a su espalda.

Oyó otros disparos, Lochie vio como caía en la tierra. Varios disparos más se oyeron mientras Red trataba de proteger a los hombres en el suelo, pero Lochie estaba demasiado

preocupado por Jamey. Después de asegurarse que Jacko estaba bien, Lochie tomó a Jamey en sus brazos y corrió hacia la casa mientras el tiroteo continuaba. Cuando él alcanzó la terraza, el poste de la escalera explotó. Lochie se apuró y subió las escaleras de dos en dos. Jacko lo pasó y abrió la puerta.

Dejando a Jamey en la cama, Lochie vio rápidamente la mancha carmesí en el frente de la camiseta. Él lo dejó con Jacko y corrió a la recámara. Él regresó con toallas y tijeras. Lochie cortó la camiseta de Jamey del cuello hacia abajo y la separó. Él vio el agujero en el hombro derecho de Jamey abajo de la clavícula y lo cubrió con una toalla.

Viendo a Jacko, Lochie se sentía mareado. “Llama al hospital del distrito. Pregunta si

tienen un helicóptero disponible.” Jacko vio la pálida cara de Jamey y salio.

“Vamos, bebé. Quédate conmigo. Sabes que no podemos estar sin ti. ¿Recuerdas? Tu eres nuestra crema que nos llena, nuestro pegamento.” Lochie estaba tan preocupado hablándole a Jamey y aplicando presión que no noto cuando los balazos dejaron de oírse. No fue hasta que el oyó a Zeb gritar y correr por el pasillo que levanto la vista.

Zeb lleo a la puerta con su bolsa de lona. “Jacko esta hablando al hospital.” El se coloco a lado de la cama y abrió su bolsa. “Necesitas confiar en mi, Lochie. Puedo ayudar hasta que lleguemos con el doctor.” Zeb sacó de la bolsa una caja de primeros auxilios y la dejo en la cama. “¿Confías en mi?”

Lochie estaba tan confundido que no sabía que decir. Finalmente el asintió y vio hacia Jamey. “Ayúdalo si puedes.”

Quitando la toalla ensangrentada, Zeb vio la herida y a Lochie. “Necesito que me ayudes a ponerlo de lado. Necesito ver su espalda.”

Girando suavemente a Jamey, Zeb se colocó en un lado de la cama y vio la espalda de Jamey. “La bala lo atravesó eso es bueno. Nuestro principal problema es detener el sangrado. Necesitamos empaquetarlo con gasas y aplicar presión hasta que llegue la ayuda.”

Jacko regresó y se quedó a lado de Lochie. “Ellos no tienen ninguno en el área. Tendremos que llevarlo. Ellos están listos para cuando lleguemos ahí. También les dije que hay otros

dos lesionados pero la policía los puede transportar cuando lleguen. Red llamo a la policía.” Jacko tomo de los hombros a Lochie. Lochie giro la cabeza y beso la mano de su pareja.

“¿Que sucedió con el resto de los hombres de Brian?”

“Trev y Chooka tienen a dos de ellos amarrados, Brian y otro no van a poder correr por un tiempo,” Jacko murmuro, mientras Zeb empaquetaba el agujero en el hombro de Jamey.

“¿Entonces Brian no murió?”

“No. Pero gracias a Zeb el será un cojo por un tiempo.”

Lochie giro la cabeza hacia Zeb. “Gracias. Es bueno que sepas disparar.”

Zed asintió aceptando el reconocimiento, pero no comento sus acciones. Cuando el termino de empaquetar la herida, tomo dos toallas. “Red, Necesito que le ayudes a Jacko a sostener esto,” él le dio a Jacko la otra toalla, “Aplica presión en la espalda de Jamey, mientras trato de quitar la astilla del brazo de Lochie.”

“¿Huh?” Lochie pregunto confundido. “¿De que estas hablando?”

Señalando el brazo de Lochie, Zeb tomo las tijeras y corto la manga de la camiseta. Enterrado en el brazo de Lochie había un pedazo de madera del poste al que le habían dado los disparos cuando el iba a subir las

escaleras. La madera se veía que debería doler como el infierno, lo divertido del caso era que Lochie ni siquiera se había dado cuenta que la tenía.

Revisando las astillas, Zeb sacudió la cabeza “No creo que pueda arreglar esto. Tienes una gran astilla enterrada. No se que tan profunda esta. Será mejor que esperes a que el doctor la retire.”

Lochie asintió. “Deja de preocuparte de mi astilla y llevemos a Jamey al hospital.”

Jacko espero a que Zeb reemplazara su mano en la toalla. Una vez que Zeb lo hizo, Jacko levanto a Jamey de la cama. Salir de la casa con Red y Zeb aplicando la presión en el hombro de Jamey fue fácil. Jacko vio a Lochie, que pasaba a lado de ellos en el pasillo.

“Nosotros deberíamos llevar la camioneta de Trev. Creo que seria más fácil llevar a Jamey en la caja con dos de nosotros aplicando presión. No hay lugar para todos nosotros en otro vehículo.”

Lochie asintió y salio de la casa. Trev estaba al frente con Chooka cuidando de los prisioneros. Brian y Toby sostenían sus piernas. Brian tenía su cinturón alrededor de su pierna. “Trev, necesitamos usar tu camioneta.”

“Las llaves están puestas. Llamen si necesitan algo más.”

“Hey, ¿Que con nosotros?” Brian grito. “No me dejen aquí a morir desangrado.”

Viéndolo. Lochie escupió el suelo a lado de Brian. “La policía vendrá aquí por ti. Supongo

que debiste pensarlo antes de usar armas. No hay lugar en la camioneta para un sangriento bastardo como tu.” Lochie asintió hacia Trev y Chooka y corrió a la camioneta.

Ellos ya estaban arriba en la caja, Jacko todavía sostenía en sus brazos a Jamey cubriéndolo con una gran manta. Red y Zeb continuaban aplicando presión. Jacko golpeo la ventanilla señalando que estaban listos y el se dirigió al hospital.

* * * * *

“¿Jamey? Jamey, es tiempo de que despiertes. Vamos bebé, Abre los ojos para nosotros.” La voz de Lochie lo envolvía como una calida manta, saliendo de la oscuridad, el trato de abrir los ojos varias veces pero solo logro mover las pestañas.

“Eso es. Vamos regresa con nosotros. Jacko y yo necesitamos ver esos ojos azules, tuyos.”

Tratando de abrirlos de nuevo, Jamey fue capaz de abrir una rendija. La brillante luz en el cuarto lastimo sus sensibles ojos y los cerro rápidamente de nuevo. “Demasiadla luz,” el dijo sintiendo la garganta tan seca que dolía.

“¿Porque no apagas la luz?” Lochie le dijo a Jacko. “Esta bien, Jamey. Trata de nuevo para nosotros.”

Jamey lentamente abrió los ojos y vio la cara de los hombres que amaba. El les dio una lenta sonrisa. “Agua,” Jamey pidió.

Buscando en la mesa a lado de la cama, Lochie sirvió agua en un pequeño vaso le coloco un popote y se lo acerco a los labios a

Jamey. “Solo un trago.” Jamey tomo varios sorbos y asintió hacia Lochie. Después de dejar el vaso en la mesa, Lochie se inclino y beso a Jamey. “Nos tenias tan preocupados.”

Un codazo alejo a Lochie, y Jacko se inclino a besar los labios de Jamey. “Nunca intentes protegernos de nuevo.” El beso a Jamey de nuevo. “Te amo,” Jacko murmuro contra sus labios.

“Te amo también,” Jamey suspiro. Su cerebro seguía confundido, el no podía recordar que sucedió después de que salio de la casa. “¿Brian?”

Jacko vio a Lochie antes de volver a ver a Jamey. “El esta en la cárcel. Después de que te disparo, Zeb le disparo en un muslo. Zeb todavía esta en la estación de policía tratando

de explicar todo. Los otros están en custodia policial. Ellos probablemente tengan cargos por posesión ilegal de armas de fuego, algo que la policía y extrañamente Zeb, estaba muy interesados.

“Lo principal que necesitas saber es que Brian no te lastimara de nuevo. El va a ir a la cárcel seguro. El no solamente fue tan estúpido de disparar con un rifle no registrado y sin licencia. A la policía australiana no le agradada mucho eso.” El apretó la mano de Jamey. “Brian y sus compañeros estaban en el lugar antes de que llegaran Chooka y Trev. Parece que ellos estaban esperando a que Lochie y yo llegáramos a casa. Brian quería que te viéramos morir.” El sonrió y le guiño un ojo a Jamey. “Uno de sus compañeros esta cantando como pájaro ante la policía. Nadie sabe porque Brian nos odiaba a todos tanto. El sigue

insistiendo que el necesitaba limpiar el campo de pervertidos.”

Jacko se inclino y beso la frente de Jamey. “Nadie podrá dañarte de nuevo.”

Jamey trato de ver a su pecho, el vagamente recordaba la presión en su pecho cuando el impacto de la bala lo mando al suelo. “¿Como estoy?”

Lochie siguió la conversación retirando el cabello de la cara de Jamey. “Estas bien. Tú perdiste mucha sangre pero fuimos afortunados de que Zeb estuviera ahí. El empaquete la herida, eso ayudo. Vas a esta adolorido y necesitaras algo de terapia. La bala atravesó los músculos pero el doctor no cree que quede daño permanente. Tendrás otra cicatriz para tu colección.”

“¿Blue?”

Lochie tenso las mandíbulas y negó. “Chooka lo encontró detrás del cobertizo de equipo. Parece que no sufrió mucho.”

Jamey sintió el ardor en sus ojos momento antes de que la primera lágrima cayera. El sabía lo mucho que Lochie amaba ese perro. “El era un buen perro,” Jamey murmuró.

Viendo hacia Jamey, Lochie le seco las lágrimas de sus mejillas. “Le pedí a Chooka y Trev que lo enterraran bajo la terraza, era su lugar favorito para dormir los días calientes. Creo que a Blue le gustaría.”

“Lo siento, jefe.” Jamey apretó la mano de Lochie.

Lochie simplemente asintió y secó sus propias lágrimas.

Jamey bostezo y Lochie acuno un lado de su cara. “Vuelve a dormir, bebé. Recupérate pronto, y te llevaremos a casa a donde perteneces.” Jamey asintió y sus ojos se cerraron pesados.

* * * * *

Un semana después, Jamey estaba en brazos de Jacko de regreso a casa. El prometió regresar a la ciudad tres días a la semana a terapia pero ahora todo el cuidado que necesitaba estaba en su casa.

Acurrucado contra el amplio pecho de Jacko, Jamey se sentía feliz y seguro. “Quiero hacer

algo por Chooka, Trev, Red y Zeb.” Jamey veía a Jacko. “¿Que sugieres?”

Besando su frente, Jacko pareció pensar un momento. “Dejarles ganar al poker.” Le sonrió a Jamey.

“Si, eso los haría felices. Yo estaba pensando en algo como una fiesta. Quizás una nueva pieza de maquinaria. No se. Algo que les ayude.” Jamey no pudo evitar meter sus manos bajo la camiseta de Jacko. El sentir la piel de Jacko había hecho que su pene se moviera por primera vez en una semana. Eso mas que nada de lo que dijeran le hacia sentirse mejor.

“Ellos no tomaran tu dinero, pero una barbacoa puede ser buena idea. Claro que debes esperar hasta la cosecha, y falta varios meses. Nosotros podemos hacer un largo fin de

semana de barbacoa. ¿Los quieres solo a ellos o a todo el mundo que viva alrededor?”

Levantando la camiseta de Jacko, Jamey lamió sus oscuros pezones. Jacko automáticamente abrió los muslos y gimió. “Solo ellos. Quiero sentirme cómodo para darte un beso o dos si quiero. Quizás nosotros podemos tomar unas cortas vacaciones. El señor sabe que tengo dinero.” Jamey dejó de lamer el pezón de Jacko y empezó a chupar arriba de una marca.

Gimiendo, Jacko empezó a bajar el cierre de los pantalones de Jamey. “Ha pasado mucho tiempo. Necesito sentirte.”

La camioneta se hizo a un lado cuando Lochie vio por espejo retrovisor. “Infierno sangriento. Esperen diez minutos y estaremos en casa y podemos jugar todos juntos.”

Evidentemente, Jacko no podía esperar más porque saco el pene de Jamey fuera de los pantalones. El empezó a jalarlo, mientras se lamía los labios. “Maldición. Yo solo necesito probarlo un poco.” Cuando el se inclino, Lochie freno tan intempestivamente que Jamey casi se cae de los brazos de Jacko.

En segundos Lochie estaba en el asiento trasero devorando la boca de Jamey mientras esperaba su turno para el pene de Jamey. “Mmm,” Lochie gimió. El golpeo la parte de atrás de la cabeza de Jacko. “Mi turno.”

Con sus labios alrededor del eje de Jamey, Jacko sacudió la cabeza. El chupo mas duro mientras Lochie bajaba por el cuerpo de Jamey. Jamey levanto sus caderas hacia la boca de Jacko y gimió disfrutándolo. “Es tan bueno.” Dios, el extrañaba estar en medio de

las atenciones de Jacko y Lochie. La peor parte de pasar una semana en el hospital era dormir solo en las noches.

Cuando Lochie le dio a Jacko un empujón, el movimiento sacudió el hombro de Jamey y grito de dolor antes de poder evitarlo. Ambos hombres inmediatamente se detuvieron y vieron hacia Jamey.

Ahora era el turno de Jacko de darle un manotazo en la cabeza a Lochie. “¿Ves lo que has hecho?”

“¿Yo? No soy el que lo sostiene,” Lochie se defendió.

“¡Chicos, Chicos! ¿Pueden dejar de culparse y llevarme a casa donde podemos continuar mas cómodamente?” Jamey giro los ojos hacia los

dos hombres. “Les juro, algunas veces necesito ser el referí entre ustedes dos.”

Ambos hombres vieron a Jamey con una avergonzada sonrisa en su cara. Lochie se inclino y lo besó. “Ves, bebé. Te lo dije. Tú eres el pegamento que nos mantiene unidos. Vamos a casa.” Lochie vio hacia Jacko y señaló con un dedo. “Y tu quédate fuera de su pene hasta que lleguemos a casa.”

“Mantenlo así.” Jacko vio a Jamey. “Nos comportaremos por otros diez minutos.”

Jamey envolvió su mano alrededor de su adolorido pene. “Mantendré mis manos en mi mismo por el resto del camino.” El tomó su pene le dio un tirón y gimió.

Lochie saltó al asiento delantero y aceleró para llegar a casa.

Epilogo

“Vamos, Jacko. Por favor,” Jamey pedía moviendo sus pestañas ante Jacko. A pesar de toda la bravata de Jacko, Jamey sabía secretamente que al final lo conseguiría.

“¿Que si alguien viene? ¿Como infierno sangriento vamos a explicar que tres hombres estén desnudos en el campo de girasoles?”

Jamey sonrió y Jacko a regañadientes empezó a desnudarse. “Sabes que nunca podrás revelar esas fotografías. ¿Lo sabes?” El se quito la camisa la tiro al suelo y siguió con las botas.

Jesús, Jamey recordaba que Lochie había dicho casi la misma cosa en la última cosecha.

“Oh, pero yo puedo. Compre una cámara digital y una impresora a color para hacerlo.” El le enseñó la lengua a Jacko. “Ahora deja de portarte como un bebé, y termina de desnudarte.”

Suspirando, Jacko se quito los pantalones y se paro frente a Jamey completamente desnudo. “Ya. ¿Ahora que?”

“Levanta tu ropa y sígueme.” Tomando a Jacko y Lochie de la mano, Jamey camino dentro del campo de girasoles. El había encontrado un punto perfecto para la sesión de fotografías el día anterior. Ellos llegaron a una pequeña área de tres por tres metros que ya tenía un cobertor en el suelo. “Quiero una fotografía de nosotros tres entre los girasoles, y entonces planeo tomar unas mas en el cobertor. Traje una canasta de picnic así que podemos quedarnos

hasta el atardecer porque quiero algunas siluetas de nosotros tres contra el campo.”

Levantando las cejas, Jacko vio hacia Lochie.
“¿Lo dice en serio?”

Asintiendo, Lochie giro los ojos. “Si, lo dice en serio. Nosotros hicimos estas fotografías, también el año pasado. Aunque debo decirte las fotografías saca su lado terrible.”

Jamey se paro con sus manos en sus caderas.
“¿Satisfecho escéptico?” Jacko sonrió y asintió, Jamey los acomodo contra las flores. El había llevado una escalera el día anterior y subió a la cima de ella.

Viendo a través del lente, Jamey parecía decepcionado al ver que a pesar de que Lochie estaba duro como de costumbre, Jacko no lo

estaba. Debían de ser los nervios que evitaran que mostrara su virilidad, Jamey pensó que a pesar de que estaba flácido, era malditamente impresionante, Jamey quería una fotografía de sus hombres en toda su gloria.

Con una traviesa sonrisa, Jamey empezó a jalar su propia erección mientras trataba de balancearse en la cima de la escalera.

“¿Estas loco? Vas a caerte. Baja de ahí.” Jacko camino hacia Jamey, pero Jamey levanto su mano.

El tenía otra idea. Jugando con la cámara, Jamey se meneo arriba y abajo en el escalón de la escalera. Ese movimiento fue suficiente para hacer que su pene rebotara. Viendo a través del lente, Jamey sonrió cuando el pene de Jacko comenzó a llenarse. El noto que el de

Lochie iba más allá y comenzaba a gotear pre-semen. “Lochie, necesito que le des unos tirones al pene de Jacko. Lo quiero tan duro como el tuyo para la fotografía.”

Viendo hacia el pene de Jacko, Lochie sonrió hacia Jamey. “Tengo una mejor idea, compañero.” El cayó de rodillas y empezó a lamer el lleno eje de Jacko. La imagen de los dos era arte puro, y Jamey empezó a tomar fotografías.

Jamey veía al hombre de sus fantasías con las manos en sus caderas y su cabeza hacia atrás en aparente éxtasis. Cuando el empezó a empujarse hacia la boca de Lochie, Jamey estaba tan excitado que casi deja caer la cámara. El tomo unas cuantas fotografías más antes de acomodar la cámara en el tripie y poner en temporizador.

Cayendo de rodillas frente a Jacko, Jamey pasaba su lengua por la base del pene de Jacko, mientras Lochie tragaba la corona. Pasando su lengua hacia abajo Jamey llegó a las pesadas bolas.

Agarrando la cima de la cabeza de Jamey, Jacko gruñó. "Voy a correrme."

Rápidamente regreso al más oscuro eje, Jamey pasó su lengua bajo la corona y sonrió cuando Jacko grito sus nombres mientras se corría. Lochie atrapo cuanta semilla pudo, pero Jamey fue recompensado cuando Lochie se aparto y Jamey deslizo sus labios hacia la cabeza.

Después de lamer limpiando a Jacko, él levanto la vista y vio a los dos amantes besarse apasionadamente, Jamey casi se pierde eso. El

tranquilamente se alejó, quitó la cámara del tripie y empezó a tomar fotografías. Jamey estaba asombrado de el amor del que era testigo frente a él y que era capturado para siempre en la tarjeta de la memoria de la cámara. “Maldición, ustedes dos son hermosos,” él murmuró con reverencia.

Ellos rompieron el beso y Lochie extendió la mano hacia Jamey. “Ven aquí.”

Jamey dejó la cámara en el cobertor y vio hacia Jacko y Lochie. “¿Porque ustedes dos no vienen aquí. y se acurrucan conmigo en el cobertor?”

Sin esperar respuesta, Jamey se extendió en el centro del cobertor, su cuerpo abierto y esperando por sus amantes. Él abrió los ojos cuando sintió una húmeda lengua en la punta

de su dolorosa erección. Sonriendo, Jamey vio hacia Jacko. “Veo que estas hambriento”

“Siempre estoy hambriento de ti.” Jacko relajo sus mandíbulas y trago el eje de Jamey hasta la raíz.

“Uhh. Oh. Cristo.” El no pudo evitar empujarse mas profundo en la garganta de Jacko. El giro la cabeza para ver que Lochie sacaba un pequeño tubo de lubricante de la bolsa de sus pantalones, vertió una cantidad en su pene y empezó a pasar su mano arriba y abajo. “Pensé que necesitarías algo de lubricante, bebé.”

“Si.” Jamey gancho sus rodillas con sus brazos y jalo sus piernas hacia su pecho. Jacko le ayudo con la piernas mientras seguía lamiendo y mimando el pene de Jamey. “Jodeme.”

Vertiendo más lubricante, Lochie llevo sus dedos al apretado agujero de Jamey. Deslizo un dedo en su interior, mientras se inclinaba para besar a Jamey. “¿Crees que quieres esto?”

Sorpresivamente, Lochie pasó de uno a tres dedos, estirando rápidamente a Jamey. El sintió un pequeño dolor que amenazaba con sobrepasarlo hasta que Lochie toco con su dedo la próstata. “Oh si. Ahí.”

Sonriendo, Lochie volvió a golpear la próstata y saco los dedos del cuerpo de Jamey y los reemplazo con la cabeza de su eje. Con una diabólica sonrisa en su cara, Lochie se empujo dentro del culo de Jamey.

“Oh ¡joder!” Jamey grito mientras su cuerpo se arqueaba en el suelo. “Duro. Lo necesito duro.”

Cuando las caderas de Lochie empezaron a empujarse saliendo y entrando dentro del culo de Jamey, Jacko dejó el pene de Jamey y le dio un beso, impulsando su lengua dentro de la boca de Jamey. “Esto es demasiado para desperdiciarlo.” Jacko llegó a la esquina del cobertor y tomó la cámara de Jamey. Él empezó a tomar fotografías. Primero de la cara de Jamey en éxtasis y acercamientos del pene de Lochie entrando en el cuerpo de Jamey.

“Joder,” Jacko dijo cuando apareció la luz de batería baja en la cámara. “¿No tienes más baterías?”

Jamey logró señalar hacia la bolsa de la cámara. “Mejor te apuras porque estoy cerca de explotar.”

Jacko cambio las baterías tan rápido como un fotógrafo profesional. Jamey jalo su propio pene, y Jacko estaba ahí para tomar la fotografía. “Nosotros vamos a ser arrestados por estas fotografías.”

“Me voy a correr,” Jamey grito con toda la fuerza de sus pulmones.

Tratando de decidir si le tomaba la fotografía al pene en erupción de Jamey o a la hermosa cara, Jacko se decidió por captar la perfecta cara. Jamey podría discutir que su cara no lo era debido a la cicatriz facial, pero para Jacko seguía siendo perfecta. Para cuando la cámara apunto hacia el pene Jamey ya estaba casi terminando. “Exprime un poco mas para mi, Jamey. Quiero una fotografía que pueda ver perfectamente que te estas corriendo.”

Tomando la base de su pene, Jamey jalo hacia la corona, soltando un chorro una vez más y Jacko tomo su fotografía. El giro la cámara hacia la cara de Lochie. “Córrete para mi,” le murmuro a Lochie.

Empujándose más profundamente, Lochie grito el nombre de Jamey mientras vertía su esencia profundamente en el interior del apretado cuerpo. Una vez que el cuerpo de Jamey ordeño el pene de Lochie secándolo, él colapso encima de Jamey y le beso el pecho.

Después de unas cuantas fotografías más. Jacko dejo la cámara y se acurruco con sus hombros. “Tienes razón, Jamey. Tomar fotografías es divertido. Eso le da una nueva perspectiva al arte de hacer el amor.” Jacko pasó su mano por el torso de Jamey. “Cada

fotografía tiene su propia historia. Creo que puedo realmente meterme en eso.”

Riéndose, Lochie jalo a Jacko hacia él y lo beso. “Un fotógrafo amateur en la familia es suficiente.”

Los tres continuaron besándose y tocándose mientras ellos esperaban la puesta del sol. Jacko se acurruco a lado de Jamey y paso su dedo por la todavía rosa cicatriz. A pesar de que Jamey todavía se sentía avergonzado por eso, Jacko la consideraba una prueba de su valor. La diferencia de Jamey desde el encuentro era increíble. Su amante finalmente había encontrado su propia fuerza y Jacko había tenido el honor de ser testigo de esa transformación. “Todos los días le doy gracias al cielo por no haberte perdido.” El vio fijamente a los ojos a Jamey. “Te amo.” Jacko se

extendió sobre Jamey y acuno la mejilla de Lochie. “Y te amo.”

Ellos empezaron otro round de besos y palabras de amor hasta que Lochie se alejo tomo sus pantalones. El sacó un sobre y lo coloco en el pecho de Jamey. “Ábrelo.”

Dándole a Lochie una extraña mirada, Jamey tomo el sobre y lo vio. “¿Que es esto?”

“Mi regalo para ti y para Jacko por darle sentido a mi vida. Ahora, abre eso.”

Viendo hacia Jacko, Jamey le ofreció el sobre. “¿Quieres abrirlo?”

Negando, Jacko beso la cicatriz en la mandíbula de Jamey. “Te has ganado ese derecho.”

Tomando una profunda respiración, Jamey abrió el sobre. En el interior había una hoja de papel. Desenvolviendo el documento, Jamey supo inmediatamente lo que era. Él vio a Lochie. “No entiendo. Es la escritura del ‘orgullo de McBride.’”

Circulando un pezón de Jamey con la punta de su dedo, Lochie sonrió. “Bueno, me alegra que hayas tenido clases de leyes. ¿Que es lo que dice ahí?” Cuando Jamey iba a empezar a leer, Lochie agregó. “Bajo el nombre de los propietarios, bebé.”

Leyendo la hoja una vez más, Jamey abrió los ojos ampliamente. “¿Tu me pusiste a mí y a Jacko contigo como propietarios? ¿Porque? ¿Esta granja a sido de tu familia por generaciones.”

“Ustedes dos son mi única familia. Ese papel dice que los tres compartimos este lugar por igual. Somos iguales en todo ahora.”

Sonriendo, Jamey empujó a Lochie a un lado. “Eso significa que ahora todos somos muy ricos.” Cuando Lochie y Jacko iban a protestar, Jamey levanto su mano. “Compartir y compartir, o no hay trato. Además, los papales ya están en camino a Sydney ahora esperando la firma y esas cosas.” El cruzo sus brazos y sacó el labio inferior. Sabiendo lo que le hacia eso a sus dos hombres.

Ellos entrecerraron los ojos. “Solo porque el lo dice no significa que nosotros gastemos eso,” Jacko dijo.

“Si, eso es cierto, pero ahora. No me sentiré culpable de comprar lo que quiero.”

“¿Como que?” Lochie preguntó.

“Unas vacaciones que ya pague para nosotros y el resto de la pandilla para después de la cosecha.” Jamey les sonrió, sintiéndose malditamente bien consigo mismo.

“¿A donde vamos a ir?” Lochie preguntó. Jamey amo la excitación en la voz de su amante. El dudaba que Lochie hubiera viajado mucho en su vida y Jamey no podía esperar a compartir el sueño de unas vacaciones con ellos.

“Oh...déjame solo decirles que nosotros nos alejaremos de todo esto. Y eso es todo lo que voy a decir del asunto.”

“Si bueno. Yo no puedo esperar a ver como convences a los demás de dejar sus granjas el

tiempo suficiente para irse de vacaciones. No creo que ninguno de ellos haya ido mas lejos que Sydney.” Jacko jalo a Jamey arriba de él. “Ellos van a dar pelea, te podemos garantizar eso.”

“Déjenme manejarlo. Yo puedo moverme y coquetear con mis ojos azules usando todo mi arsenal.” Jamey movió sus pestañas y apoyo su cabeza en el pecho de Jacko. El se sintió en paz y suspiro.

Pasando su mano por la espalda de Jamey Lochie le beso el hombro. “¿Porque fue eso?”

“Por nada. Me siento totalmente en paz por primera vez en mucho tiempo. Tengo todo aquí. A ti y a Jacko. Un buen grupo de amigos.” El abrió sus brazos hacia el campo. “Y todo el sexo, rayos de sol y girasoles que puedo manejar. ¿Quien puede pedir mas?”